

Acercamiento a la vida cotidiana de los temporeros agrícolas españoles que viven en campamentos en Francia, los autodenominados *saisonnier*. ¿Existe una identidad *saisonnier*?



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Autor: Pablo de Barrio García de Sola

Tutora: Rosa María Soriano Miras

Grado en Sociología

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Curso académico 2023/24

Índice

1. Introducción	3
2. Contextualización y antecedentes de la investigación	6
2.1 El saisonnier como objeto de estudio	6
2.2 El trabajo temporero	7
2.3.1 La libre circulación de ciudadanos/as entre España y Francia	9
2.3 La importancia de la vida cotidiana en los saisonniers	11
2.4 Sobre las identidades	12
2.4.1 Contracultura y anarquismo personal como forma de identidad	13
3. Diseño metodológico	17
3.1 Objetivos generales y específicos	17
3.2 Población y muestra	17
3.2.1 Planificación del trabajo de campo	18
3.2.2 Muestreo	21
3.3 Técnicas de producción de datos	21
3.3.1 Observación participante	21
3.3.2 Entrevistas en profundidad	22
3.3.2.1 Guión temático y estructura de la entrevista	23
3.4 Técnicas de análisis de datos	23
3.4.1 Análisis descriptivo	23
3.4.2 Teoría fundamentada	24
4. Acercándonos a los saisonniers	25
4.1 Conociendo el perfil del saisonnier	25
4.2 Identidad saisonnier	27
4.2.1 Contracultura y anarquismo individualista	29
4.3 Campamentos: Entre la seguridad y el nomadismo	34
4.4 Análisis de la vida cotidiana	35
4.4.1 Importancia de la precariedad	36
4.4.2 Importancia de las formas de obtención de recursos	39
4.5. Los Procesos Sociales Básicos en la trayectoria vital saisonnier	42
4.5.1. Primer PSB: Interés y comienzo del proceso	42
4.5.2. Segundo PSB: Experimentación y adaptación a la nueva forma de vida	43
4.5.3. Tercer PSB: Cansancio de la vida saisonnier y nuevos objetivos	47

5. Búsqueda de experiencias y sensación de libertad: Categoría central y conclusiones	51
6. Bibliografía	53

1. Introducción

La RAE define temporero como aquella persona que ejerce un trabajo temporalmente. El sistema de agricultura intensiva que predomina en Europa en la actualidad tiende al trabajo temporero, con picos de trabajo en los que requiere una enorme cantidad de mano de obra, frente a otros momentos en los que esta necesidad es muy reducida. Para cubrir esa necesidad de mano de obra, los países del Norte global han recurrido generalmente a la población de países con peores salarios y condiciones laborales (Sassen, 1988). Por su cercanía geográfica, España y Francia han tenido una importante relación en este aspecto, siendo España el lugar de origen de muchos temporeros que iban a Francia a trabajar en la agricultura. Históricamente, estos trabajadores solían ser personas de origen rural que migraban en familia (Tabares, 1989).

Desde las ciencias sociales se han realizado numerosos acercamientos a la vida de los temporeros en múltiples lugares del mundo (Pedreño Cánovas, 2014; Atrapasueños, 2004). La mayoría de estos estudios se han centrado en las penosas condiciones de vida de los temporeros, en sus condiciones laborales y en su relación con los movimientos migratorios, el sistema económico mundial, su condición de clase o su etnia. Pocos estudios se han centrado, sin embargo, en la perspectiva del temporero y su visión del mundo.

Desde mediados del siglo XX se han producido una serie de cambios en la cultura occidental, producto del crecimiento económico y el estado del bienestar. Aparecieron nuevos valores y preocupaciones, frente al racionalismo y la homogeneidad cultural surgieron los valores postmaterialistas y una mayor heterogeneidad cultural, con los movimientos y subculturas juveniles y contraculturales (González Alcantud, 2020), así como una reducción en la tasa de natalidad. La población fue volviéndose cada vez más urbana, abandonando el progresivamente el campo. La mejora en los medios de transporte y, en el caso de Europa, el surgimiento de la Unión Europea y el espacio Schengen permitieron una mayor movilidad de la población. Todos estos cambios han influido en las migraciones y en el mercado de trabajo temporero, produciendo lo que Engbersen y Snel (2013) denominan migración líquida.

El motivo por el que he elegido este tema para realizar mi TFG es el siguiente: En el año 2015 decidí migrar a Francia por primera vez, para trabajar como temporero agrícola. Mi primera migración fue en un viaje organizado por el ayuntamiento de mi localidad, un pueblo andaluz eminentemente rural. Fuimos cerca de 40 personas y trabajamos tres semanas vendimiando cerca de Burdeos, alojándonos en unos bungalows alquilados. Aunque con ciertas diferencias, el perfil de mis compañeros de viaje era básicamente el que describe Tabares (1989). Tras esto, fui a ver a unos

amigos que estaban vendimiando cerca mía y vivían en un campamento. Aunque el trabajo era el mismo, el perfil social y el ambiente no podían ser más diferentes. Eran principalmente jóvenes españoles, italianos y portugueses, música electrónica sonando todo el tiempo, multitud de perros correteando sueltos por todos lados, consumo desenfrenado de drogas, tiendas de campaña, furgonetas y camiones como vivienda... Desde entonces he ido cada año a Francia a trabajar, he vivido en campamentos y en casas okupadas por temporeros, he conocido a cientos de temporeros y me he recorrido buena parte del sur de Francia trabajando en múltiples lugares y cultivos.

Mi formación académica en el Grado de Sociología y todas esas experiencias me permitieron comprender que se trata de un tipo de temporero diferente al que mencionan Tabares (1989) y otros autores, con unas motivaciones e intereses diferentes. Ignoro el número de temporeros que podrían englobarse en este tipo de temporeros de campamento, pero sí que puedo asegurar que son los suficientes como para ser considerados como un fenómeno social de cierta relevancia, que se ha mantenido en el tiempo y en diferentes lugares.

De ahora en adelante usaré el concepto *saisonnier* (plural *saisonniers*) para referirme a los temporeros y temporeras agrícolas que viven (o han vivido) en campamentos en Francia. La palabra *saisonnier* significa temporero en francés, por lo que en su idioma original engloba a muchos más colectivos. El motivo de esta decisión es que, dentro la comunidad objeto de estudio, la palabra usada para referirse a ellos mismos es *saisonnier*¹.



*Ilustración 1: Temporeros españoles en su campamento una tarde de verano. Fotografía: Pablo de Barrio*²

El objetivo de este trabajo es responder a la pregunta del título de este trabajo mediante un acercamiento desde una perspectiva micro a esta clase de temporeros, los temporeros del Sur

¹ Usaré el término en masculino de manera genérica.

² Todas las fotografías son tomadas por el autor de este trabajo, salvo que se indique lo contrario.

europeo que van a Francia a trabajar viviendo en campamentos, ya sean legales o ilegales, viviendo en tiendas de campaña o en sus vehículos, y okupando casas ocasionalmente. Analizar su vida cotidiana, las motivaciones que les llevan a migrar y llevar este tipo de vida, y lo que posteriormente les aleja de ellas. Este trabajo se centrará en los temporeros españoles, aunque su realidad es muy parecida a la de las personas de otras nacionalidades con las que conviven en su día a día. Por motivos de espacio no puedo desarrollar todo lo que me gustaría, por lo que en el anexo 2 añado parte del análisis descriptivo de su realidad cotidiana, estudiada en el último año.

2. Contextualización y antecedentes de la investigación

2.1. El saisonnier como objeto de estudio

El primer paso es definir el objeto de estudio de este trabajo. Tabares (1989) define temporero como “todo aquel jornalero que, al no encontrar trabajo en su tierra, se ve obligado a salir de su casa para sobrevivir en temporadas ocasionales allí donde se necesiten braceros para faenas que no pueden o no quieren realizar los propios del lugar” (p. 10). Según este mismo autor se trataba de una emigración principalmente familiar, procedente de zonas rurales subdesarrolladas cultural, social, económica y laboralmente. Son personas marcadas por una gran movilidad, inestabilidad, inseguridad y falta de promoción laboral.

Si bien el número de temporeros agrícolas españoles que acude a Francia a trabajar es difícil de precisar, sí hay estimaciones sobre el número de temporeros que acuden a vendimiar. Tabares calcula unos 71.000 en 1979 (más de la mitad andaluces, seguidos por valencianos, 22%, murcianos, 13%, y albaceteños, 7,7%), cuyo número va bajando anualmente hasta unos 48.000 en 1985, una reducción producto, en buena parte, de la mecanización.³ UGT FICA calculó que unos 15.000 españoles irían a vendimiar a Francia en 2023.

En este trabajo no analizaremos a la totalidad de los temporeros agrícolas españoles en Francia, sino a un perfil muy concreto, que definiré como temporero de campamento o *saisonnier*. Su característica principal es que en Francia vive en campamentos durante buena parte de su estancia. Estos campamentos pueden ser legales (habilitados por las empresas contratantes) o ilegales. También tendré en cuenta a aquellos que viven o han vivido en casas okupadas, ya que según mi experiencia, el tipo de convivencia y el perfil es muy parecido, siendo uno de sus aspectos principales la vida en comunidad.

Se trata de individuos que acuden solos, en pareja o en pequeños grupos, pero no en familia. En muchos casos tampoco hay contrato en origen, y cuando estos se dan son de manera personal, es decir, que contactan con las empresas contratantes directamente, no hay intermediarios que organicen el viaje.

También es importante el perfil del migrante. Si bien he centrado el trabajo en migrantes españoles, este colectivo está formado también por personas de otras nacionalidades. Se trata de migraciones norte-norte. Esto supone una importante diferencia de otras migraciones más estudiadas, sur-norte y

3 Estas cifras no parecen concordar con los 100.000 vendimiadores españoles que iban a la región de Languedoc “hace sólo unos años” según Berlan (1987). Podría ser que el dato se refiera a varios años antes de 1979. Sin embargo, teniendo en cuenta que Languedoc-Roussillon supone una cuarta parte del total de superficie de viñedo (en 2015, Castro Escudero) resulta complicado cuadrar las cuentas. Quizás Berlan cuente el número de puestos de trabajo, pudiendo una persona realizar varias vendimias y, por consiguiente, ocupar varios puestos de trabajo diferentes.

sur-sur. En la gran mayoría de los casos se produce una migración circular (Quaranta, en Pedreño Cánovas, 2014), donde el temporero va y viene entre Francia y España, realizando generalmente varios trabajos en Francia. Como veremos en el apartado 2.1.3. *Ruta migratoria* del anexo 2 se trata de trayectorias irregulares, que suelen variar de año en año. Esto supone que hay individuos que puedan pasar varios años continuos en Francia. No se trata, sin embargo, de una migración con un asentamiento definitivo ni con dicha intención. En caso de producirse un asentamiento definitivo o una intención de, esa persona dejaría de ser parte del objeto de estudio.

2.2 El trabajo temporero

Por definición, el trabajo temporero es un trabajo temporal. En el marco de este trabajo nos centraremos en el trabajo agrícola. Así, el trabajo de temporero agrícola se lleva a cabo en cortos periodos de tiempo, durante los cuales un determinado cultivo requiere una cantidad de trabajo mayor de la normal (Reigada, en Pedreño Cánovas, 2014).



Ilustración 2: Temporeros en la campaña de la castración del maíz. Foto de Andrea López Nebreda

Los procesos derivados de la industrialización y el auge del capitalismo han modificado enormemente este mercado de trabajo. Estos cambios han propiciado el desarrollo de enclaves productivos de agricultura intensiva enfocados al mercado y la exportación (Pedreño Cánovas, 2014). Enormes regiones de monocultivo, o que mezclan solo unos pocos tipos de cultivo, produciendo en muchos casos grandes latifundios en manos de pocas empresas. Esto ha conllevado la necesidad de grandes cantidades de mano de obra asalariada en momentos concretos, cantidades que el mercado de trabajo local es incapaz de cubrir (Sassen, 1988).

Dichos periodos varían, tanto en duración como en fechas, dependiendo del tipo de cultivo, el clima

y el tamaño de la plantación. Esta variabilidad permite a los temporeros realizar diferentes trabajos a lo largo del año, en muchos casos cambiando de regiones y/o cultivos.

Todo esto ha llevado a la aparición de un tipo de trabajador asalariado, que recorre plantaciones y regiones en búsqueda de esos periodos de trabajo intensivo, encadenando diferentes trabajos y periodos de inactividad.

Las malas condiciones laborales y de salario que ofrecen estos trabajos alejan a buena parte de la población nacional de ellos, por muchos casos estos trabajadores provienen de países con menor salario y/o condiciones laborales. La mayoría de estos trabajadores inmigrantes no forman parte de las platillas fijas sino que solo trabajan en esos periodos de alta concentración, existiendo de trabajos para autóctonos y otros para inmigrantes (Reigada, en Pedreño Cánovas, 2014).

Berlan (1987) destaca que es imposible saber a priori el volumen de la cosecha ni el momento óptimo exacto para su recolección. Esto lleva a una necesidad por parte de los productores de contar con una cantidad de mano de obra mayor de la que necesitan, para asegurarse de poder cubrir toda la demanda en el momento oportuno sin tener que negociar salarios al alza. La industria se aprovecha de los “ejércitos de reserva” formados por trabajadores parados que buscan trabajo (Solé et ál., 2014).

La mayoría de las investigaciones centradas en temporeros suelen tener enfoques macro, centrándose en las condiciones del propio trabajo y, cuando analizan las condiciones de vida, se centran en su precariedad y problemática, haciendo énfasis en la falta de apoyo institucional. Un ejemplo de esto es *La fresa amarga: la situación de l*s temporer*s de la fresa en Huelva* (2004), donde se mencionan las condiciones de hacinamiento, alojamientos sin luz o agua caliente, con servicios (como frigoríficos o duchas) insuficientes para la cantidad de personas que hay alojadas, o campamentos ilegales ocultos entre los pinares, fabricados con plásticos y materiales de desecho. El libro se centra principalmente en las malas condiciones de trabajo (incumplimiento generalizado de los convenios, maltrato psicológico, insultos y amenazas por parte de los patrones, separación de los trabajadores por género, prohibición de salir de noche o retención de pasaportes) y la indolencia o colaboración de las Administraciones Públicas y los sindicatos. No es mi intención minusvalorar estas situaciones, pero echo en falta cierto acercamiento a la vida del temporero más allá del trabajo, a su convivencia con otros temporeros y a su manera de enfrentarse a estas condiciones. Bendini (en Pedreño Cánovas, 2014) resalta que para comprender una migración hay que tener en cuenta los contextos sociales, culturales y políticos, y no solamente los económicos. Es en estos contextos en los que se centrará este trabajo.

2.2.1. La libre circulación de ciudadanos/as entre España y Francia

Sassen (1988) analiza como el libre comercio fomenta la emigración, haciendo énfasis en las políticas de liberalización de la inmigración. Sobre este punto hay destacar que tanto España como Francia pertenecen al Mercado Único Europeo y al Espacio Schengen, que permite la libre circulación de personas y trabajadores. Esto facilita enormemente la migración de temporeros españoles, que no requieren ningún tipo de visado o permiso para trabajar en Francia ni para cruzar la frontera entre ambos países. Esta situación es aplicable a temporeros de otras nacionalidades, como italianos o portugueses. Esto también agiliza los trámites de las empresas contratantes, que no tienen que preocuparse de realizar trámites especiales para estos trabajadores.

Dentro de este Mercado Único Europeo las desigualdades territoriales producen una jerarquización territorial (Bendini, en Pedreño Cánovas, 2014) entre países, donde la mano de obra pasa de países con salarios más bajos a otros con salarios más altos. En el caso que nos ocupa, esa jerarquización se da entre los países del Sur europeo (España, Italia, Portugal) y Francia.⁴

Engbersen y Snel (2013) utilizan el concepto de migración líquida para referirse a un nuevo modelo migratorio, caracterizado por:

- Estancia temporal en el país de acogida, sin asentamiento permanente, con migraciones generalmente circulares, con diferentes duraciones y que difieren de migrante a migrante.
- Es una migración predominantemente laboral.
- Poseen un estatus residencial legal, como ocurre con los migrantes comunitarios dentro del espacio Schengen.
- Sus trayectorias son más impredecibles, pudiendo seguir rutas migratorias “clásicas” o elegir nuevos destinos sin grandes vínculos políticos y económicos.
- Desaparición o debilitamiento de las cargas familiares, producto de los cambios demográficos, ya que muchos inmigrantes no están casados ni tienen hijos, produciendo un patrón migratorio más individualizado.
- Una posición relativamente autónoma de los migrantes, producto de “los bajos costos de transporte y comunicaciones y la desaparición de las fronteras internas de la UE” (p. 35)⁵.
- Carencia de aspiraciones e ideas fijas sobre su futuro, ni que hacer con los ahorros

4 En España, el salario mínimo interprofesional (SMI) ascendió en 2024 a 37,8 euros/día o 1.323 euros/mes (calculado a 12 pagas) para los trabajadores fijos y, para temporeros que no alcancen los 120 días de trabajo con la misma empresa, de 53,71 euros por día trabajado. En este último salario se incluyen las vacaciones y pagas extraordinarias. Esto se aplica en jornadas laborales de 40 horas semanales, aunque el BOE no especifica si el salario es por 8 horas de trabajo, y por tanto cinco días a la semana, o no. En Francia el salario mínimo interprofesional (SMIC) subió en 2024 a 11,65 euros/hora o 1.766,92 euros/mes, siendo la jornada laboral de 35 horas semanales, por lo que el salario sería de 81,55 euros por día trabajado.

5 Traducción propia, en inglés en el texto original.

obtenidos.

Si bien Sassen (1988) realiza un análisis desde una perspectiva macro y este trabajo se centrará en una perspectiva micro, algunas de sus ideas son importantes para enmarcar la presente investigación.

Sassen menciona que las teorías de las migraciones suelen basarse en una serie de axiomas. Una de ellas es parte del importante de este trabajo, la “importancia de la comunidad inmigrante la existente [...] que facilite el acceso al empleo y a la vivienda” (p. 36).

Por su parte, Narotzky (2004) menciona que una variable crucial en la organización de los patrones migratorios es el conocimiento de la zona receptora por parte de los primeros inmigrantes y su disposición para proporcionar dicha información y apoyo a los nuevos inmigrantes. Estas redes sociales que dan soporte a los nuevos inmigrantes son principalmente el parentesco, la amistad y el paisanaje (Massey et ál., 1991).



Ilustración 3: La vendimia es uno de los principales trabajos saisonniers.

Francia es uno de los principales productores agrícolas europeos. Según Eurostat, en 2023 fue el

mayor productor de la Unión Europea a nivel económico, produciendo el 18% del total de la Unión. En cuanto a área cultivada, es el tercer país que más tierra dedica al cultivo de verduras frescas (278.000 hectáreas) y el sexto en cuanto a la fruta (poco más de 200.000 hectáreas), datos de 2022. Destaca la extensión de los viñedos dedicados al vino, siendo el segundo país de la Unión Europea solo por detrás de España, con 751.470 ha dedicadas a ello (Eurostat, 2024). Según la Organización Internacional de la Viña y el Vino, Francia fue el mayor productor de vino en 2023.

2.3. La importancia de la vida cotidiana en los saisonniers

Goffman (1959), en su teoría de la representación dramática, analiza como se produce la transmisión de información entre individuos, tanto a nivel consciente como inconsciente, comparándola con la representación de una obra teatral. La presentación está compuesta por el o los actores, que son los que transmiten la información, y por el auditorio, los que la reciben.

Hay normas de conducta que no requieren un diálogo entre las partes, llamadas decoro. Goffman las divide en dos tipos, los requisitos morales, que son un fin en sí mismo, y los requisitos instrumentales, que no lo son.

La región es un espacio separado por barreras a la percepción. La región anterior es donde tiene lugar la actuación, mientras que la región posterior o trasfondo escénico queda fuera de la percepción del auditorio y los actores pueden contradecir o negar la actuación y su fachada.

En la región posterior se permiten comportamientos que serían sancionados en la región anterior, como lenguaje no convencional, gritos, irreverencias, fumar (en el caso de nuestro objeto de estudio, drogarse), vestimenta tosca e informal, desconsideraciones hacia el otro, etcétera.

Goffman identifica como roles discrepantes a aquellos en los que el rol, la información disponible y la región no concuerdan. Entre ellos destaca el de colega, que sería definido como aquel actor que representa el mismo tipo de actuación frente a otro auditorio. Cuando un colega entra en escena es asimilado dentro del equipo como un igual.

El colectivo Precarias a la deriva (2006) usa el concepto de *precarización de la existencia* para referirse a una situación de incertidumbre con respecto al acceso a los recursos: “la precariedad no significa imposibilidad de acceso a recursos, sino la inseguridad en su disponibilidad.” (p. 106). Incluye “la desestructuración de las realidades vitales y laborales [...], imposibilidad de hacer proyectos a medio o largo plazo, la vivencia fragmentada y móvil de los espacios y de los tiempos [...], la vulnerabilidad de los cuerpos, la dificultad para crear redes sociales o establecer compromisos consistentes [...], acceso fragmentado a la ciudadanía” (p. 106), entendiendo ciudadanía como un “un juego de lenguaje que permite o dificulta determinadas prácticas” (p. 122).

2.4. Sobre las identidades

Tajfel (1984:292) definió la identidad social como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (en Relaño y Soriano, 2006, p. 89).

Scott (1990) menciona que “el aislamiento, la homogeneidad de las condiciones y la dependencia mutua de los subordinados propician el desarrollo de una subcultura distintiva, una subcultura que posee con frecuencia un imaginario social muy marcado por la oposición «nosotros» contra «ellos»” (pg. 196).

Narotzky (2004) considera que hay una relación entre la cultura y la elección en las actitudes de consumo y autoaprovisionamiento. Así, el modo en el que los individuos acceden al espacio y a los recursos crea el marco para unas relaciones específicas entre ellos. Es importante analizar tanto la *manera de consumir* como el *contenido del consumo* de cada persona.

La autora nombra modalidades principales de apropiación de los recursos: libre acceso, propiedad privada, propiedad comunal y propiedad estatal. Al estudiar un grupo humano hay que tener en cuenta las diversas maneras de obtención de recursos por parte de las unidades de consumo, incluyendo los intercambios de trabajo ajenos al mercado, aquellos que solo poseen un “valor de uso”. Menciona también que los sistemas de redes son más efectivos que los individualistas, considerando las comidas comunitarias como un método para afianzar las redes de contactos.

Narotzky define la reciprocidad como la norma moral que estructura la entrega y la devolución de objetos o trabajo. Menciona los tres tipos de reciprocidad propuestos por Sahlins (1965):

- Reciprocidad generalizada: Cuando la equivalencia del valor no está estipulada, siendo la necesidad del receptor “la fuerza impulsora”.
- Reciprocidad equilibrada: Cuando la equivalencia de valor y la demora del “devolver” está regulada.
- Reciprocidad negativa: Cuando el interés material es el único objetivo, como en el robo, la estafa y el regateo.

Es importante destacar que el estilo de vida cooperativo no está exento de conflictos tal y como se va a ver en el articulado de este trabajo.

2.4.1 Contracultura y anarquismo personal como forma de identidad

Podemos entender como contracultura el conjunto de una variedad de estilos de vida, surgidos a partir de la década de 1960, que suponen una ruptura a nivel cultural, político, estético, social y personal frente a los valores dominantes. Estos estilos de vida, que pueden variar enormemente entre ellos, tienen una serie de características comunes:

- Suponen un intento, principalmente por parte de la juventud, de subvertir los valores dominantes creando los suyos propios.
- Tienen un carácter irracional, dando énfasis a la experiencia por encima de la lógica, enfrentándose así a los valores tecnocráticos dominantes (eficiencia, seguridad, abundancia, coordinación a gran escala). En su lugar, la contracultura fomenta la experimentación, el hedonismo, la reivindicación de la utopía social.

Según Sanmartín (en González Alcantud, 2020), la contracultura surge debido al “aburrimiento y frustración ante un horizonte sin aventura, previsible, existente y sin sentido. El rechazo de la rutina laboral, la búsqueda de espacios para el ocio y una supuesta liberación de todo cuanto la sociedad tecnocrática suponía a sus ojos, a través de la ausencia de límites en el sexo o consumo de drogas, escondía una búsqueda de la autenticidad frente a la hipocresía interesada de la rectitud social y laboral” (p. 107). Se trata “del cambio en el imaginario producido por la ausencia de la presión de las necesidades con el reconocimiento y la valoración de todo cuando ya es posible” (p. 108), de una búsqueda de la libertad donde “la valoración del éxito se vuelve sospechosa y gana estima el hombre común en medio de su fracaso cotidiano” (p. 109).

La contracultura es producto de una sociedad de la abundancia donde los objetivos “se pierden en una red de medios para alcanzarlos” (p. 114). El ideario contracultural enfatiza la importancia del camino, interpretado como ensayos vitales, donde el individuo pone sus propios límites.

Según Roszak “la contracultura se inclinaba peligrosamente sobre el mundo de las drogas, perdiendo con ello fuerza en sus reivindicaciones «político-culturales»” (González Alcantud, 2020, p. 41).

Para aproximarse a ella (la contracultura) Razquín (en González Alcantud, 2020) propone un enfoque desde diferentes ejes:

- Según la orientación de su actividad: Transformación política, transformación del campo artístico-intelectual o transformación del campo económico.
- Según su forma de habitar el espacio social: Habitar lo institucional o huir de él.
- Desde el plano vital: Que la experiencia atreviese por completo la experiencia vital y cotidiana, o que no tenga implicaciones densas en la vida personal.

Con respecto a los movimientos sociales Martínez López (2002) cree pueden orientarse hacia la

identidad (finalidad expresiva) o hacia el poder (finalidad instrumental), localizándose generalmente en un punto intermedio. “Una subcultura produce una contracultura y ésta determina finalidades instrumentales (políticas); y a la inversa, cuando una organización con objetivos políticos explícitos va creando su propia cultura (expresiva).” (p. 208)

Bookchin (2012) realiza una comparación entre el anarquismo personal, que hace énfasis en la autonomía o capacidad del individuo para ser “dueño de sí mismo” frente a un concepto de libertad mucho más relacionado con lo social y la comunidad, propio del anarquismo social.

Para Bookchin el anarquismo personal, o *anarquismo como estilo de vida*, se trata de “una válvula de escape para el descontento respecto al orden social imperante” (p. 85) que no amenaza el orden social, ya que ha renunciado a la revolución social, centrándose en la «insurrección personal», poniendo el énfasis en la libertad sexual, un comportamiento desafiante en lo cultural y pasión por la innovación (artística, de comportamiento y en el vestir). Generalmente busca aislarse de la sociedad en lugar de modificarla y en muchos casos tiene planteamientos primitivistas y antitecnológicos, místicos e irracionales. En palabras de Bookchin: “el aventurismo a la carta; la bravura personal; una aversión a la teoría, extrañamente similar a los sesgos antirracionales del posmodernismo; las celebraciones de la incoherencia teórica -pluralismo-; una dedicación esencialmente apolítica y antiorganizativa a la imaginación, el antojo y el éxtasis; y un encanto con el día a día intensamente centrado en sí mismo” (p. 46).

El autor critica la «existencia nómada» considerándola un lujo de aquellos que tienen un lugar al que volver o que no necesitan ganarse la vida.

El anarquismo personal rechaza también las formas democráticas de organización social, como la asamblea, al considerarlas autoritarias y que atentan contra la autonomía del individuo.

Bookchin también critica el concepto Zona Autónoma Temporal (TAZ), propuesto por Bey (1991). Se trata de lugares (no necesariamente físicos) donde impera la autonomía personal durante un corto periodo de tiempo, antes de autodisolverse y volver a reconstruirse en otro tiempo o lugar, manteniéndose “invisibles” a los entes externos. Su objetivo es permitir la realización de la autonomía personal durante el tiempo que duren, no buscar una revolución social.

Dentro del movimiento okupa, Martínez Lázaro (2002) destaca la influencia del DiY (Do it Yourself, «hazlo tú mismo»), un concepto que engloba la práctica de reparar o fabricar objetos uno mismo, sin llevarlos a un técnico especializado o comprar uno nuevo.

El anarquismo personal y la contracultura están fuertemente relacionados. La importancia de lo irracional, de la experiencia y la aventura, del placer hedonista, del cambio cultural por encima del

económico-social, de la diferenciación y de la liberación personal (sexo, drogas...) y del individuo por encima del conjunto de la sociedad se encuentra en ambos planteamientos. Ambos tienen también un fuerte componente pequeñoburgués, siendo asimilados por el sistema capitalista con mucha mayor facilidad que planteamientos más partidarios de la revolución social a gran escala.

La influencia de la contracultura y el anarquismo como estilo de vida se ve claramente en los campamentos.

Gadea, Ramírez y Sánchez (en Pedreño Cánovas, 2014) analizan los campamentos de temporeros de diferentes lugares de México, Argentina y España, clasificándolos en dos tipos:

- Campamentos improvisados fabricados con materiales de desecho sin ningún servicio.
- Alojamientos proporcionados por los empleadores.

Entre sus características enfatizan: condiciones de hacinamiento, encontrarse dentro o cerca de las plantaciones, alejados de núcleos urbanos y con acceso limitado a los servicios públicos.

Lara, Sánchez y Saldaña (mismo libro) analizan el proceso de asentamiento de los temporeros. Si bien se trata de asentamientos de larga duración, conceptos como “el desarrollo de una “industria de la migración” que facilita el intercambio de servicios “de pobre a pobre” en dichos espacios” (2014, pg. 151). Siguiendo a Di Meo (2000), estos autores mencionan el surgimiento de *nuevas formas socioespaciales* y de una apropiación del territorio en tres dimensiones:

- Espacio de vida, como lugar de la cotidianidad.
- Espacio vivido, ya que ha sido imaginado o soñado por los temporeros.
- Espacio social, al ser el lugar de las interacciones sociales y donde se construyen redes sociales y lealtades. Se trata de espacios con una “alta densidad relacional”.

Bendini utiliza el término *territorio migratorio* con un uso parecido, enfatizando “la apropiación simbólica de lugares, de saberes [...] y de prácticas relacionadas con el proceso técnico de trabajo, con la productividad en el trabajo, con el abastecimiento de alimentos, con la sociabilidad local.” (2014, pg. 175). En ellos se dan “relaciones horizontales que contienen y fortalecen la identidad” (pg. 188).



Ilustración 4: Cabaña construida por saisonniers con materiales reciclados.



Ilustración 5: Campamento saisonnier cedido por el empleador.

3. Diseño metodológico

Para llevar a cabo este trabajo se ha seguido una metodología cualitativa, principalmente etnográfica, con el objetivo de acercarse lo máximo posible a la subjetividad y medida humana que guía las decisiones de los sujetos.

En busca de una correcta saturación teórica se ha desarrollado un amplio trabajo de campo, mediante la observación participante y entrevistas en profundidad. He considerado imprescindible realizar trabajos de temporero agrícola mientras realizaba esta investigación, permitiéndome sufragar los gastos de esta investigación y una mayor inmersión, al ser una parte más de las comunidades estudiadas, y no un ente externo, produciéndose una mayor cercanía y aceptación propia del método etnográfico.

3.1. Objetivos generales y específicos

El objetivo general de este trabajo es describir a la comunidad saisonnier y sus características, teniendo en cuenta sus características sociales previas, sus trayectorias y su modo de vida, buscando las similitudes y diferencias con otros colectivos temporeros.

Para ello se desarrollarán dos objetivos específicos:

- Analizar las causas que llevan a este tipo de migración y no a otro, qué es lo que lleva a una persona a decidirse por el estilo de vida saisonnier frente a otras posibles opciones.
- Realizar un análisis de las trayectorias vitales de los saisonniers, desde el momento en el que deciden migrar por primera vez hasta el momento en que deciden dejar de hacerlo.

Durante el desarrollo de esta investigación se comprobaron las siguientes hipótesis:

- Existe de una motivación ideológico-cultural para realizar este tipo de desplazamiento laboral. Las personas que tienen este tipo de vida no lo hacen únicamente por motivos económicos, sino que tienen un interés en llevar cierto tipo de vida “al margen” del resto de la sociedad.
- Emerge una identidad saisonnier diferenciada. Ese estilo de vida “al margen” de la sociedad tiene unas características propias, que configuran su propia identidad cultural.

3.2. Población y muestra

Como el objeto de estudio de este trabajo es la comunidad temporera española que vive en campamentos en Francia, el principal criterio de selección de la población ha sido su presencia en

campamentos. Pese a que el presente trabajo se centra en la comunidad española, a la hora de desarrollarlo he tenido en cuenta a todos los temporeros que convivían en campamentos, en busca de parecidos y diferencias entre los distintos colectivos.

Durante mi trabajo, me he cruzado con temporeros que en ese momento no vivían en campamentos, pero que sí lo han hecho con anterioridad. He considerado a esta población como parte del objeto de estudio.

3.2.1. Planificación del trabajo de campo

Una parte vital de este trabajo ha sido desarrollar una ruta que permitiera cumplir los objetivos fijados. Planificar la ruta tenía una serie de complicaciones. La necesidad de tener un trabajo allí donde fuera supone depender de un factor externo, el ser contrato por alguna empresa. La mayoría de empresas realizan la selección del personal con poco tiempo de antelación, debido a la poca previsibilidad tanto de los cultivos y sus óptimos climáticos como de los saisonniers. Por ello la ruta fue fijándose sobre la marcha, teniendo en cuenta que la misma estaba vinculada a la presencia de saisonniers.

Por ello los criterios que marcaron la decisión de la ruta fueron los siguientes: Diversidad de los trabajos agrícolas realizados, en diversas zonas y en diversas épocas, intentando abarcar desde el verano hasta casi el invierno. También fijé como objetivo analizar diferentes tipos de campamentos, incluso convivir en una casa okupada por temporeros. Por criterios logísticos la investigación se centró en una única región francesa, Nueva Aquitania. Al ser una región cercana a España y con un alto porcentaje de temporeros españoles era una zona óptima.

El otro criterio básico fue realizar una vendimia, por ser el trabajo más característico y el punto álgido de la temporada, siendo el primer trabajo para muchos saisonniers nóveles y el final de temporada para otros saisonniers que llevan trabajando toda la temporada.

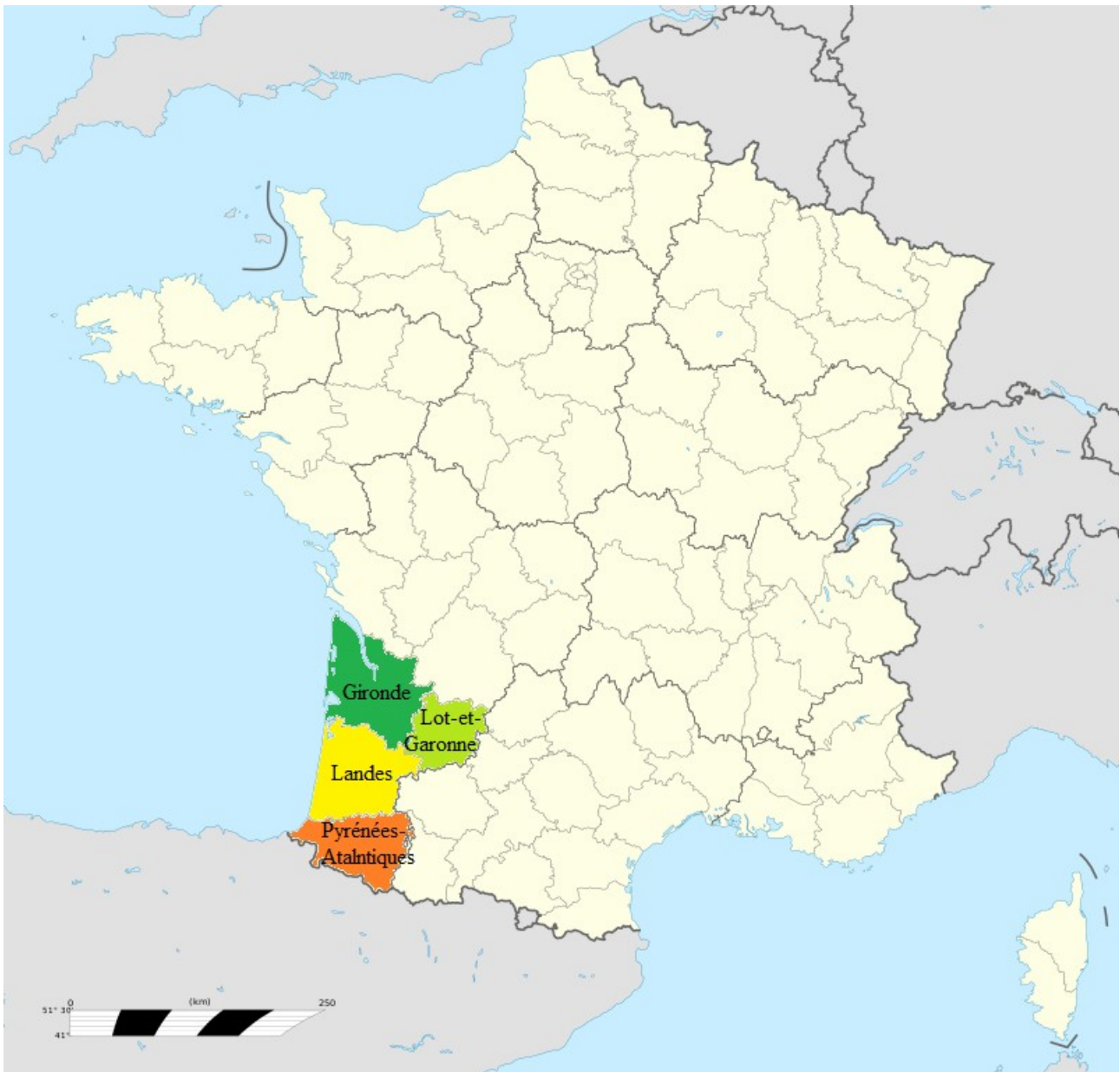


Ilustración 6: Mapa que muestra los departamentos de Francia en los que se realizó el trabajo de campo.

A continuación se enumeran los diferentes destinos de esta ruta y el por qué de su elección:

- Campaña de la castración del maíz (julio, departamento de Lot-et-Garonne): Trabajo que realicé en 2023 y único que tenía apalabrado antes de empezar. Poseía las condiciones buscadas, alta cantidad de temporeros españoles y existencia de un campamento.
- Recogida de ciruelas (agosto, Lot-et-Garonne): Oportunidad surgida al terminar el maíz, suponía trabajar para un pequeño propietario y en una comunidad saisonnier más pequeña.
- Vendimia en Medoc (septiembre-octubre, Gironde): Contacto conseguido en el maíz. En un principio tenía intención de realizarla en Pessac-Leognan, pero no conseguí asegurarme un trabajo. Finalmente trabajé para una empresa mediana, en un campamento casi sin

españoles, por lo que los resultados no fueron los esperados. Me permitió relacionarme con saisonniers franceses y portugueses, que se añadieron al trabajo de campo en búsqueda de regularidades.

- Festival de Targon: Se trata de un pequeño festival en el pueblo de Targon. Es gratuito y suele coincidir con el final de la vendimia, por lo que muchos saisonniers acuden a él.
- Recogida del pimiento de Espelette (octubre-noviembre, Pyrénées-Atlantiques): Me permitió vivir en un campamento ilegal y, posteriormente, en una casa okupada. Dividida en dos fases, antes y después del kiwi.
- Recogida de kiwis (noviembre, Landes): Temporada muy corta, no tuve tiempo para obtener mucha información, pero me permitió estar en un macro-campamento. Durante esta campaña fui destinado seis días a un pueblo sin saisonniers.



Ilustración 7: Saisonniers recogiendo pimientos de Espelette.

3.2.2. Muestreo

La elección de los entrevistados se realizó mediante un muestreo por juicio (Mejía Navarrete, 2000) teniendo en cuenta los siguientes parámetros:

- Género (diversidad muestral conseguida): 9 mujeres y 8 hombres.
- Edad (conseguida): Desde los 26 a los 48 años, con una preponderancia del principal grupo de edad (27-35 años).
- Región de origen (parcialmente conseguida): Si bien se entrevistó a personas de diverso origen, no conseguí entrevistar a ningún catalán. Apalabré tres entrevistas, pero finalmente no pudieron llevarse a cabo. Cierta sobrerrepresentación de andaluces, producto de la primera fase realizada en Granada.
- Número de años en Francia (conseguida): 3 nóveles, 3 de segundo año, 7 con una experiencia de entre 3-5 años, 3 con entre 6-10 años y una de más de 10 años.
- Región de trabajo (conseguida): Uno de los objetivos era realizar las entrevistas en diferentes lugares y tipos de cultivo, 3 fueron entrevistados en Granada antes del viaje, 6 en la campaña del maíz (una de las cuales no trabajaba allí), 1 en la ciruela, 2 en vendimia y 5 en el pimiento de Espelette. Varios de los entrevistados han realizado diversos trabajos en otras regiones.

En los anexos se incluye la información relativa a cada entrevistado.

3.3. Técnicas de producción de datos

Para el desarrollo del trabajo de campo de este trabajo he seguido una metodología cualitativa y etnográfica, basándome principalmente en el libro *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa* de Michael Angrosino. Las dos técnicas de producción de datos utilizadas son la observación participante y las entrevistas en profundidad. A continuación se detalla como fueron realizadas.

3.3.1. Observación participante

La principal técnica de producción de datos fue la observación participante. Para ello se elaboró un diario de campo (véase en el anexo 4) escribiéndose diariamente la información relevante durante toda mi estancia en Francia, además de las primeras entrevistas y contactos posteriores con los sujetos que formaron parte de la investigación.

Para mantener el anonimato de los sujetos se asignó un código numérico a cada temporero. Otras

personas con las que he tenido contacto, como los jefes, son mencionados con nombres en clave. En total hay 169 sujetos identificados con códigos.

El diario de campo se realizó en dos periodos y fue dividido en 10 fases. El diario de campo, sin contar las fases 1 y 10, empieza el 30 de junio, para el 17 de agosto, se reanuda el 11 de septiembre y termina el 27 de noviembre, sumando un total de 127 días.

Tabla 1. Fases del diario de campo.

Fase 1	Fase previa al viaje, realizada en Granada. Incluye tres entrevistas.
Fase 2 (30/06-02/07)	Viaje hacia la campaña del maíz, con una parada en Espelette.
Fase 3 (03/07-01/08)	Campaña del maíz.
Fase 4 (02/08-06/10)	Campaña de la ciruela.
Fase 5 (11/09-06/10)	Vendimia.
Fase 6 (06/10-08/11)	Festival de Targon.
Fase 7 (08/10-08/11)	Campaña del pimiento de Espelette.
Fase 8 (09/11-21/11)	Campaña del kiwi.
Fase 9 (22/11-27/11)	Vuelta a Espelette y final del trabajo de campo.
Fase 10	Contacto con saisonniers desde España, principalmente por teléfono.

El anexo 3 incluye una descripción de los campamentos en los que estuve, ya fuera viviendo o de visita.

3.3.2. Entrevistas en profundidad

La otra técnica para obtener información fue la entrevista en profundidad. Esta técnica permitió, por un lado, obtener información fiable sobre los entrevistados, sus motivaciones para migrar, sus rutas migratorias, su percepción sobre el trabajo y la vida en Francia, su vida en España cuando regresan y sus aspiraciones y objetivos futuros.

En total se realizaron 16 entrevistas, 15 individuales y una doble. La entrevista doble se realizó a una pareja que llevaba 14 años juntos en el momento de ser entrevistados, en un intento de captar la intersubjetividad de los sujetos. Las tres primeras se realizaron en Granada, antes de realizar la observación participante. Ninguno de los entrevistados tenía intención de volver a Francia, por lo que me permitieron obtener información sobre los motivos que llevan a no querer volver.

En todos los casos fueron entrevistas presenciales, cuyo audio fue grabado con un móvil y posteriormente transcritas con el programa Microsoft Word y revisadas manualmente.

La entrevista más larga duró 1 hora y 56 minutos y la más corta 43 minutos. En total suman 21 horas y 47 minutos de entrevistas, con una media de 1 hora y 22 minutos por entrevista.

La localización varió de unas a otras, siendo la más habitual cerca de mi furgoneta o en el refugio del entrevistado. Se intentaron realizar en situaciones de intimidad, alejados del resto de personas,

no siendo esto del todo posible debido a carencias materiales. Tanto la localización como el momento de la entrevista fueron consensuados con las personas entrevistadas.

3.3.2.1. Guión temático y estructura de la entrevista

La entrevista fue organizada en siete bloques, uno de los cuales fue posteriormente redistribuido:

- Perfil socio-demográfico.
- Motivos de la migración.
- Trabajos y opinión sobre estos.
- Vida en Francia fuera del trabajo.
- Situaciones de discriminación, recodificado posteriormente como Trabajo y Vida en Francia.
- Regreso y objetivos futuros.
- Perfil ideológico.

El guión completo se incluye en el anexo 4.1.

Antes de realizar la entrevista, se le explicaba al sujeto el esquema de esta, informándole también sobre las preguntas potencialmente más íntimas o intrusivas (relación con la familia, consumo de drogas, posición política, otras fuentes de ingresos). En ningún caso las personas entrevistadas mostraron reticencias tras conocer el temario.

3.4. Técnicas de análisis de datos

Para el análisis de los datos obtenidos he utilizado dos técnicas diferentes, un análisis descriptivo y la teoría fundamentada.

3.4.1. Análisis descriptivo

El primer análisis utilizado fue un análisis descriptivo-interpretativo propio de la etnografía clásica, basándome en la información obtenida en el diario de campo y las entrevistas, siguiendo el artículo de Almudena Cotán *El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales* (2020) en la revista *Márgenes*. Esta técnica de análisis se ha usado para desarrollar el perfil socio-demográfico de las personas temporeras y una descripción detallada de los campamentos, la vida en ellos y la relación con el entorno. Por motivos de espacio, el análisis detallado de esta aproximación analítica se incluye principalmente en el anexo 2.

Se usó un enfoque holístico con especial interés en las estructuras sociales y las interacciones

sociales, poniendo el eje central en los campamentos y su idiosincrasia.

El interés principal era estudiar el fenómeno “desde cero”, partiéndose solo de dos hipótesis previas, dejando que el resto de información fuera emergiendo a lo largo del estudio.

Este primer análisis permitió clasificar la información obtenida, identificando ciertos patrones de conducta.

3.4.2. Teoría fundamentada

La otra técnica de análisis utilizada fue la teoría fundamentada, aplicada principal y casi exclusivamente en las entrevistas realizadas, siguiendo las indicaciones de Carrero, Soriano y Trinidad (2006), aplicando un método comparativo constante entre los incidentes, buscando semejanzas y diferencias y dejando que las diferentes categorías emerjan de los datos. El objetivo de la teoría fundamentada es que la teoría emerja de los datos obtenidos durante el trabajo de campo. Primero se buscó y extrajo los incidentes aislados, clasificándolos en diferentes códigos. Una vez realizada la codificación, estos códigos fueron agrupándose en categorías, eligiéndose posteriormente una de ellas como categoría central. Esta elección no es aleatoria, sino que se eligió aquella “que por su centralidad explica y da sentido a todos los datos y sus relaciones” (p. 34). Durante el proceso de análisis y clasificación de los códigos también fueron emergiendo los Procesos Sociales Básicos o PSB. Se trata de “procesos abstractos encontrados en el momento en que emergen” (p. 72) que explicaban los comportamientos de las personas estudiadas. Tienen que ser lo suficientemente amplios como para englobar los diferentes comportamientos que pueden darse y a la vez lo suficientemente concisos como para diferenciar las diferentes etapas que invariablemente se producen durante el proceso estudiado. Toda esta fase de codificación y categorización fue acompañada de la escritura de numerosos memos que me permitieron orientarme y guardar ideas.

La identificación de la categoría central y de los PSB se produjo por emergencia, es decir, mediante la comparación de incidentes buscando la generalidad presente en todos ellos hasta que dichas categorías emergieron de los datos.

Una vez desarrollada, las conclusiones obtenidas fueron comparadas con los datos obtenidos en el diario de campo, para comprobar si la teoría emergente concordaba con la información recabada.

El objetivo principal era desarrollar un patrón en las trayectorias migratorias teniendo en cuenta el por qué deciden migrar, cómo transcurre su vida allí, qué hacen y qué significados le dan a sus acciones y por qué deciden dejar de hacerlo, es decir, poniendo el énfasis en su vida cotidiana.

4. Acercándonos a los saisonniers

En esta sección se incluyen los principales resultados de la investigación, un acercamiento al perfil de los saisonniers y a su identidad como colectivo, y finalmente un análisis de sus trayectorias.

4.1. Conociendo el perfil del saisonnier

El primer paso es definir el perfil socio-demográfico de los saisonniers. Para ello se tendrá en cuenta el origen geográfico, el origen de clase y la relación familiar, el nivel educativo, la experiencia laboral previa y la posición ideológica.

Con respecto al origen geográfico, pueden consultarse las tablas 3 y 4 incluidas en el anexo 1, donde se observa que la amplia mayoría de la población saisonnier es de origen sureuropeo, principalmente española, francesa, portuguesa e italiana, mientras que la población de otros continentes es muy baja.⁶ Durante los años anteriores a este trabajo he coincidido también con varios saisonniers checos, húngaros, polacos y rumanos, aunque en menor proporción que con los sureuropeos.

El género no parece ser un factor influyente entre los saisonniers españoles. De los 115 saisonniers españoles con los que he coincidido, 58 son mujeres y 57 varones. Entre los no españoles sí que encontramos diferencia, 49 varones frente a 31 mujeres.

El rango principal de edad es entre los 25 y 35 años. Solo dos entrevistados superan dicho rango. Este año solo he conocido a una saisonnière española menor de 25 años (tenía 23). Teniendo en cuenta la información obtenida en el diario de campo y que varios saisonniers de entre 25 y 30 años llevan varios años migrando, el perfil podría ampliarse entre los 22 y 40 años, siendo raros los casos que difieren de esos márgenes.

Con respecto al origen social, la mayoría de entrevistados considera que su familia es de clase media (63%). siendo los restantes de clase obrera (37%). El 36% es de origen rural, frente a un 59% de origen urbano. Dos de ellos consideran que nacieron en localidades rurales pero en su adolescencia se mudaron a entornos urbanos, y una considera ambas opciones como válidas. 11 han definido a sus familias como tradicionales, frente a 5 con progenitores separados y uno sin familia actual. 14 han considerado que la relación con su familia es buena, aunque algunos han puesto peros o coletillas (“no podemos vivir juntos”, “realmente es bastante ausente”...). Dos la han definido como “regular”.

El nivel de estudios es muy variado. Tres han terminado la educación primaria, uno la secundaria,

⁶ Durante mis estancias trabajando en Francia, incluyendo durante este trabajo de campo, he coincidido con muchos magrebíes, principalmente marroquíes. La práctica totalidad de ellos vivían en casas alquiladas cerca del lugar de trabajo y no en campamentos, residiendo todo el año en Francia, por lo que no serían saisonniers.

otro el bachillerato, dos han terminado algún tipo de grado medio, cuatro han ido a la universidad sin terminar la carrera, y otros seis la han terminado, de los cuales tres han hecho un máster. Sí que resulta relevante que, de los diez entrevistados que han ido a la universidad, cinco han cursado estudios de la rama de artes y humanidades y los otros cinco de ciencias sociales y jurídicas.

Hay una clara coincidencia de todas las personas entrevistadas (menos una) en tener experiencia de trabajo laboral precario antes de migrar. En su gran mayoría trabajos no cualificados. Destaca principalmente la hostelería con 10 casos.

Con respecto a la experiencia laboral previa a la migración, 10 no han trabajado nunca en la agricultura, 5 han tenido una experiencia breve, uno ha trabajado con su familia y solo otro ha trabajado para patrones externos con cierta regularidad. Estos últimos casos son los únicos que vienen de familias relacionadas con el trabajo agrícola. De los que nunca han trabajado en agricultura, cuatro han colaborado en huertas familiares.

Otra característica clave es la orientación ideológica o política. Ninguno de los entrevistados se ha considerado de derechas o de centro y solo dos como apolíticos. 14 de ellos se han considerado explícitamente de izquierdas o de ideologías consideradas de izquierda. En general se consideran libertarios⁷, no se identifican con ningún partido y, salvo dos casos, no tienen una posición ideológica desarrollada. Seis de ellos se han considerado anarquistas o “cercaños” al anarquismo.

Con respecto a la ruta migratoria (ver apartado 2.1.3. *Ruta migratoria*, en el anexo, para más información), estas son bastante irregulares, variando de un año a otro tanto en recorrido como en duración. En general, se trata de migraciones líquidas, ya que se trata de migraciones laborales, sin deseo de asentamiento, con un estatus legal, sin cargas familiares y con un carácter autónomo, ya siendo los individuos los que organizan su proceso migratorio. Solo uno de los entrevistados había trabajado antes en el extranjero, en Inglaterra.

En resumen, se podría concluir que el perfil prototípico es el de una persona de entre 25-35 años, de origen urbano y de clase media, con un nivel educativo variado, que en caso de alcanzar los estudios universitarios estos serán de las ramas de humanidades o ciencias sociales, con experiencia laboral en trabajos precarios, sin experiencia previa ni en el trabajo agrícola ni migratorio, y con una

7 Libertario, siguiendo la definición de Luck, engloba “el conjunto de experiencias militantes alternativas y anitautoritarias” (p. 9), diferenciándose del término anarquista al no buscar necesariamente “la abolición del Estado, el capitalismo o las religiones” (p. 9).

Luck, S. (2008), *Sociologie de l'engagement libertaire dans la France contemporaine. Socialisations individuelles, expériences collectives et cultures politiques alternatives*. (Trad. Pablo de Barrio). [tesis doctoral, Université Panthéon-Sorbonne - Paris I, 2]. Département de science politique, Université Panthéon-Sorbonne - Paris I. <https://theses.hal.science/tel-00338951v2>

ideología de izquierdas cercana al anarquismo.

Como vemos, este perfil es claramente diferente al que menciona Tabares (1989), con personas de origen principalmente rural y de la zona sureste de España. En lo que sí coinciden ambos perfiles en la inestabilidad laboral.



Ilustración 8: Saisonniers típicos: Mujeres y hombres jóvenes europeos. Puede observarse la presencia de crestas, rastas y tatuajes.

4.2. Identidad saisonnier

Según Tajfel (1984) una identidad social requiere que sus miembros del colectivo sean capaces de identificarla, darle un significado y sentirse parte de ella. Tras repetirse una serie de factores, a partir de la entrevista 6 empecé a preguntar si creían que existía una identidad saisonnier. Salvo uno, todos los entrevistados dijeron creer que existe dicha identidad. Fueron capaces de identificar los factores descritos en el anexo 2 (vida en campamentos, vehículos-vivienda, perros...). Se concluye, por tanto, que existe una identidad saisonnier.

La diferenciación entre «nosotros» y «ellos» está claramente presente. La teoría de la representación dramática de Goffman nos aporta una de las claves para comprender esta diferenciación. Cuando un saisonnier conoce a un extraño, su actuación variará dependiendo de si lo identifica como saisonnier o no. Esto ocurrirá tanto en la región anterior, como por ejemplo el trabajo, como en la

región posterior, el campamento. Así, si un saisonnier conoce a otro en el trabajo, se suele producir un acercamiento o nivel de confianza mayor que con otra persona, pudiendo mostrar el discurso oculto y compartir rápidamente información comprometida que no se compartiría con otras personas, como criticar al patrón o a la empresa, hablar sin tapujos sobre drogas y comportamiento ilegales o desviados o sobre la localización del campamento, de duchas, puntos de reciclaje⁸ o fiestas ilegales.

Cuando un saisonnier llega a un campamento, sobretodo cuanto mayor sea el campamento, será acogido como parte del equipo, y por tanto como parte de la región posterior, salvo casos puntuales, como cuando se hable de temas personales o en caso de que el campamento sea tan pequeño que sea percibido como un extraño. En las casas okupas esta diferenciación también ocurre, ya que existe otro tipo de equipo, el formado por los habitantes de la casa y personas cercanas (que pueden formar parte de alguna de las posibles combinaciones de equipo pero no de otras). Aún en estos casos, se considerará que el saisonnier extraño no forma parte del equipo del campamento o la casa, pero tampoco recibirá el trato que recibe un no saisonnier, recibiendo el trato de “colega”.

Con respecto a la apariencia física, esta suele derivar de otras identidades contraculturales, como el movimiento hippy, la subcultura punk o la estética ravera. Rastas, crestas y peinados de colores, piercings y tatuajes, ropa sucia o rota, con mensajes reivindicativos y/o parches llamativos, riñoneras y botas entran dentro de las opciones más típicas. Este conjunto de aspectos característicos es una forma de renegar de los valores dominantes que, además, otorga una fachada fácilmente distinguible que les permite reconocerse entre ellos con facilidad.



Ilustración 9: Desde camiones a coches, los vehículos camperizados o vehículos-vivienda son una característica típica del mundo saisonnier.

⁸ Reciclar: En jerga, recoger objetos de la basura para darles uso. Será este significado el que usaremos en este trabajo.

4.2.1. Contracultura y anarquismo individualista

La identidad saisonnier está claramente influida por los valores contraculturales y libertarios, hasta tal punto que emerge principalmente como una manifestación contracultural.

Una de las principales motivaciones para decidirse por esta vida es la búsqueda de nuevas experiencias vitales. Los entrevistados muestran su aburrimiento y desidia por la vida dominada por los valores hegemónicos. Estas experiencias tienen como fin buscar una mayor autonomía y un desarrollo personal, pudiendo encuadrarse dentro del concepto de «anarquismo como estilo de vida» y de «insurrección personal».



Ilustración 10: Interior de casa okupada saisonnier. La identidad saisonnier está influida por la idea de la vida en comunidad, el movimiento okupa y la expresión artística.

La vida en campamentos es una vida libertaria con multitud de estímulos nuevos y que fomenta nuevas formas de experimentación (drogas, okupación, reciclaje, vida al aire libre y en comunidad) y con reivindicaciones político-sociales (anticonsumismo, reivindicación del derecho de acceso a la vivienda mediante la okupación o rechazo de la necesidad de esta, reutilización de recursos, aspecto estético diferenciado que desafía las normas hegemónicas). A su vez, busca aislarse del resto de la sociedad, no intervenir en ella ni modificarla, en una adaptación social bastante parecida al

retramiento de Merton (1938)⁹.

Es conveniente destacar la importancia de las drogas dentro del mundo saisonnier y el carácter recreativo y hedonista de su uso. La gran mayoría de saisonniers se drogan con cierta asiduidad. Si bien la cantidad y tipo de drogas varían de uno a otro, cuando hay un grupo de saisonniers reunidos, lo más normal es que varios de ellos estén consumiendo alguna droga o bajo sus efectos. Su uso está ampliamente aceptado dentro del colectivo. Esto llega hasta tal punto que dos entrevistadas que no consumen ningún tipo de droga dura, han sido cuestionadas por algún saisonnier que no entendía por qué estaban allí.



Ilustración 11: El rechazo a la autoridad y comidas grupales, dos ejemplos de la influencia de la contracultura.

La identidad saisonnier surge producto de la dialéctica entre la ideología contracultural y libertaria de la mayoría de sus miembros y las condiciones materiales en las que se encuentran. Así, la ideología libertaria determina unas finalidades instrumentales para ganarse la vida de acuerdo a las condiciones existentes (precariedad laboral, problemas de acceso a la vivienda): la vida temporera,

⁹ Considero que algunas características entrarían mejor en el ritualismo (aceptar el trabajo asalariado como medio para ganar dinero) y en la rebelión (okupación, ciertas formas de robo).

que combina y transforma la precariedad con la libertad.

A su vez, la vida temporera crea su propia cultura de acuerdo a su ideología contracultural, la identidad *saisonnier*: nómada, colectiva (vida en comunidad, colaboración), antiautoritaria, que presta ayuda a los desfavorecidos (aceptación de otros temporeros, cuidado de perros).

El anarquismo personal, según la definición de Bookchin (2012), rechaza la organización social, centrándose en el individuo. Este principio puede verse como principio rector en muchos campamentos, sobretodo en los macrocampamentos, donde la autonomía personal prima sobre cualquier tipo de organización colectiva. Si bien la casa okupada *La Fabricutxa* funcionaba de modo asambleario, al menos en un principio, la tensión con personas ajenas al colectivo, que defendían su autonomía personal por encima de las decisiones del colectivo, rechazando a este último por autoritario, pudo hacerse palpable. Mi experiencia en otras okupaciones *saisonniers* me lleva considerar que el modelo asambleario es más una excepción que la norma.

Esta primacía de la autonomía personal no excluye la importancia de la comunidad y la vida comunal, así como de la ayuda mutua desinteresada dentro de ella. Por norma general se da un diálogo silencioso entre ambos principios.

La «existencia nómada» es uno de los pilares de la identidad *saisonnier*. Considero que la crítica que realiza Bookchin (2012) considerándola un “lujo característico de aquellos que pueden permitirse vivir sin ganarse la vida” (p. 83) es especialmente desacertada hacia este colectivo en particular, ya que el nomadismo es su forma de «ganarse la vida».

La identidad *saisonnier* crea sus propios fines instrumentales de acuerdo a su ideología libertaria y DiY: apropiación de espacios (campamentos, okupas, cementerios para recoger agua) y materiales (recicle, robo), mejoras prácticas (vehículos-vivienda), autogestión (reparaciones).

La realización de estos fines afianza los principios ideológicos y atrae a personas afines a ellos. Por ejemplo, la apropiación de espacios permite tener un espacio propio, afianzando la idea de que okupar espacios es algo positivo, dando lugar a futuras okupaciones y atrayendo a personas con dichos principios.



Ilustración 12: Ejemplo de DiY, convertir el tambor de una lavadora en una estufa.

De acuerdo a la clasificación que propone Razquín (2020), coloco la identidad saisonnier en los siguiente ejes:

- Según la orientación de su actividad: Principalmente política (vida comunal, sin jerarquías, cierto asamblearismo) y económica (reciclaje y reutilización, reapropiación de espacios, ayuda mutua no retribuida económicamente).
- Según su forma de habitar el espacio social: Huye de lo institucional.
- Desde el plano vital: La experiencia atraviesa por completo la experiencia vital.

Gráfico 1. Según el eje de orientación de su actividad.

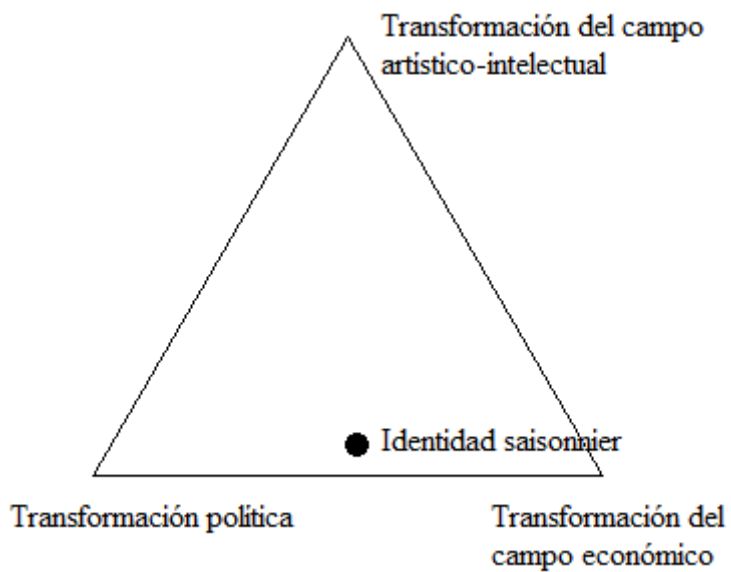


Gráfico 2. Según su forma de habitar el espacio y el plano vital

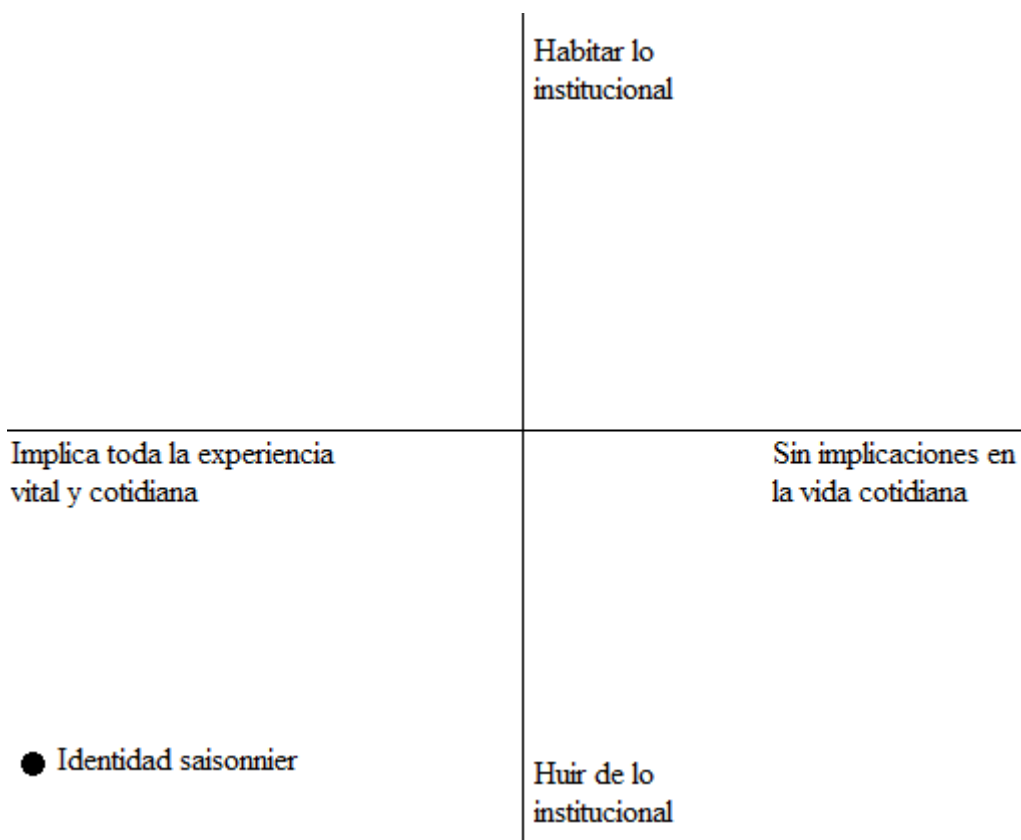




Ilustración 13: Macrocampamento.

4.3. Campamentos: Entre la seguridad y el nomadismo

El campamento es una parte fundamental de la identidad saisonnier.

Salvo casos excepcionales, los campamentos están en el campo, alejados de los núcleos urbanos. Cumplen la función de hogar y lugar de socialización, permitiendo a los saisonniers tener un sitio donde sentirse seguros, produciéndose una apropiación del espacio (Lara, Sánchez y Saldaña, 2014). En ellos se realiza la vida fuera del trabajo, y es en ellos se desarrollan las redes de contactos, tan importantes en la vida saisonnier, su identidad como colectivo, con sus conocimientos y valores compartidos (Bendini, 2014), donde se comparte información sobre el entorno y las mejores tácticas de adaptación a este, como dónde conseguir trabajos, y las condiciones que tiene cada empresa, qué y cómo realizar trámites burocráticos, lugares de aprovisionamiento (reciclaje, duchas, gasolineras baratas...) (Narotzky, 2004).

El concepto de Zona Autónoma Temporal (TAZ) de Bey (1991) es perfectamente aplicable a los campamentos. Los campamentos son lugares autogestionados (incluyendo los campamentos cedidos por empresas), en los que se busca y respeta la libertad individual, con una función de vivir

el presente y que intentan mantenerse invisibles del resto de la sociedad.

El anexo 3 incluye un análisis de cada campamento visitado y se amplía información el apartado 2.2.2. *Campamentos del anexo 2.*

4.4. Análisis de la vida cotidiana

La práctica totalidad de saisonniers con los que me he relacionado se sienten más cómodos en la región posterior. Poder expresarse con la naturalidad y la informalidad propia de esta región es importante para ellos y uno de los aspectos de la libertad que más valoran. El modo de vida saisonnier permite pasar la práctica totalidad del tiempo en esa región posterior, incluyendo buena parte del trabajo y del tiempo fuera de él.

El trabajo temporero se realiza en la región posterior con respecto al consumidor final, y en muchos casos también con respecto a los propios jefes o patrones. Esto permite una serie de comportamientos que no estarían permitidos en un trabajo de cara al público, como una apariencia física desviada o el consumo de drogas, principalmente marihuana. Incluso cuando el jefe está presente, muchos de estos comportamientos están permitidos.



Ilustración 14: Incluso en los lugares públicos, los saisonniers prefieren comportarse como si estuvieran en la región posterior.

El campamento supone una mezcla entre la región anterior con respecto al resto de saisonniers y la región posterior con respecto al resto de la sociedad. Las normas del decoro son mucho más laxas en la comunidad saisonnier (véase el apartado 2.2.3. *Convivencia entre saisonniers*, en el anexo) y están enfocadas a permitir la libertad individual de sus miembros más que en coartarla. Eso permite esa sensación de libertad, de que no pasa nada por “ser un bicho raro”, por tener comportamientos

desviados o incluso destructivos.

Estos rasgos se ven incentivados por dos factores. Uno es puramente espacial, ya que los campamentos suelen estar en el campo, apartados de las miradas externas.

El otro factor es la condición de inmigrante, que supone una separación de la población local. La falta de lazos con la comunidad produce una sensación de anonimato disminuyendo la sensación de vergüenza que produce que te descubran rompiendo las normas sociales (por ejemplo, robando en el supermercado).

4.4.1. Importancia de la precariedad

“Luego está el segundo trabajo, que es sobrevivir (entrevista 1)”

El concepto de precariedad de la existencia es aplicable a la comunidad saisonnier hasta tal punto de que es inseparable de esta. La precariedad forma parte de todos los aspectos de su vida, salvo generalmente la alimentación.¹⁰ Esta precariedad suele ser percibida por los saisonniers de una manera positiva. El tener que esforzarse por conseguir ciertas cosas, sin necesidad de solamente comprarlas, permite una reivindicación de sus ideales anticonsumistas y DiY, afianzando su identidad. En el siguiente punto se detalla esta relación.



Ilustración 15: Ejemplo de precariedad: Casa okupa desalojada en menos de 24 horas. El desalojo fue producido por una empresa constructora, que se dedicó a sitiar la casa con bloques de hormigón con los saisonniers en su interior.

¹⁰ A nivel alimentario, si bien la precariedad es bastante más baja, siempre existe el riesgo de ir a reciclar y que no haya nada, que tu comida se ponga mala al carecer de nevera o que sea sustraída por algún perro o persona.

Entre esas formas de precariedad encontramos las causadas por:

- Acciones humanas externas: desalojos de campamentos o casas okupadas, cortes del agua corriente en el punto de recarga habitual, cierre de duchas o baños y despidos del trabajo. El consumo habitual de drogas puede traer consecuencias imprevistas, como perder el carnet de conducir por un control policial.
- Riesgos climáticos: inundaciones o vientos que destruyen campamentos, granizadas o heladas que destruyen cosechas, y por tanto, puestos de trabajo.
- Otros factores: Los problemas mecánicos son una constante en los campamentos, con el riesgo que supone para personas que necesitan sus vehículos diariamente como transporte y/o como casa.
- Alto nivel de intensidad en las convivencias: Que puede generar conflictividad dentro de los campamentos. También pueden darse problemas en la convivencia con la comunidad local, como que unos perros se escapen y maten ganado, con el propietario afectado extendiendo su enfado a todo el campamento.



Ilustración 16: Ejemplo de precariedad: Cocina comunitaria que fue destruida por el viento. Foto cedida por Alba Tokarev, alias “La Troll”.



Ilustración 17: Ejemplo de precariedad: Reparación autodidacta de un vehículo-vivienda. El saisonnier carecía de los recursos económicos para ir al mecánico y de conocimientos de mecánica previos necesarios, por lo que fue aprendiendo sobre la marcha. Foto cedida por el propietario del vehículo.

Un nuevo trabajo también supone un potencial riesgo, al no conocer las condiciones. La posibilidad de trabajar menos tiempo del deseado, incluso no trabajar en absoluto, o sufrir condiciones de explotación no deseadas, están presentes. Al desempeñar varios trabajos al año, las posibilidades de sufrir malas condiciones en algún momento dado aumentan considerablemente.

Incluso en los casos en los que los saisonniers repiten trabajos, conociendo ya la región y las condiciones laborales, lo más probable es que los compañeros de convivencia varíen, existiendo la posibilidad de que lo que un año fue una situación agradable se convierta en una muy desagradable la siguiente temporada.

A esto hay que añadir la exclusión social que supone el estilo de vida saisonnier, en lo que podría definirse como una negación de su ciudadanía (Precarias a la deriva, 2006), mediante impedimentos burocráticos, la persecución policial o vecinal, e, incluso, la exclusión involuntaria producto de problemas de comunicación por el idioma o de problemáticas tan ajenas a la sociedad convencional que esta no tiene mecanismos para solucionarlos. Las pólizas de seguro de los vehículos, por

ejemplo, no suelen tener en cuenta la posibilidad de que su asegurado viva en el vehículo, por lo que recurrir a ella en caso de avería puede ser problemático. Muchos saisonniers, ya sea por problemas burocráticos o por simple falta de interés, se encuentran en una situación de inseguridad en el sistema sanitario. Cuando un saisonnier tiene algún problema de salud, se encuentra en la disyuntiva de ir al médico, con el riesgo de recibir una abultada factura, ir a España para ser atendido, o intentar que el problema se solucione solo o por otros medios.

Además, muchos saisonniers se encuentran en situaciones económicas muy precarias, llegando a extremos de carencia total, teniendo que endeudarse con otros saisonniers o dependiendo del reciclaje y/o el robo para cubrir las necesidades básicas. En estos casos la precariedad alcanza niveles muy altos.

4.4.2. Importancia de las formas de obtención de recursos

El uso de formas de apropiación y consumo ajenas al mercado es otro de los pilares de la identidad saisonnier. Como vimos en el marco teórico, Narotzky (2004) habla sobre la relación entre la cultura y la elección de diversas formas de consumo y autoaprovisionamiento. La ideología anticonsumista y anticapitalista incentiva esas formas de apropiación al margen del mercado. Reciclar se vuelve la opción preferible no solo económicamente, sino también ideológicamente.



Ilustración 18: Horno, nevera y congelador reciclados. Recoger objetos de la basura es una de las formas de apropiación predilectas de los saisonniers. En caso de tener algún fallo de funcionamiento, como no cerrarse del todo, siempre pueden buscarse soluciones alternativas.

Los modos de apropiación de recursos difieren de los de la sociedad dominante, destacando el libre acceso y la propiedad comunal. Podemos destacar el libre acceso a materiales y objetos de la

basura, tanto de supermercados como de *déchetteires*¹¹, y a los espacios formando campamentos o casas okupadas, que tras la apropiación pasan a convertirse en una especie de propiedad comunal. Algo parecido pasa con algunos materiales reciclados que se convierten en el mobiliario del campamento pasando a una propiedad comunal.

Resulta interesante como las líneas entre propiedades son, en muchos casos, difusas. Propiedades privadas reconocidas como tales adquieren un uso comunal o se comparten dejando una especie de libre acceso. Así, una persona puede adquirir una cafetera de la basura (libre acceso), dejarla durante un tiempo como parte del mobiliario del campamento (propiedad comunal) y llevársela cuando se marche (propiedad privada) o decidir dejarla para el colectivo. Otra persona puede comprar el café (propiedad privada) y dejarlo en la zona común (uso comunal) hasta que se gaste. Y un tercero puede sacar su fogón y su bombona de butano (propiedad privada, uso comunal) pero la recarga ser comprada entre todos (propiedad comunal).



Ilustración 19: La propiedad y su uso, un delicado equilibrio. En rojo, objetos de uso comunal; en azul, objetos de uso privado; en amarillo, objetos que podríamos definir como "coge un poco si quieres, pero no lo gastes".

Como vemos en la ilustración 19, dependiendo del tipo de propiedad privada y del lugar donde se

¹¹ Punto limpio en francés y en jerga saisonnier.

deje compartirla se convierte en una norma no escrita. Estas normas varían dependiendo del campamento, el objeto, el momento y el ambiente, pudiendo llevar a confusiones y, en ocasiones, a problemas de convivencia.

También las unidades de consumo varían, una persona puede comprar comida para ella individualmente (aunque luego la comparta), realizar compras en común con otras personas formando una unidad de consumo de varias personas y a la vez reciclar comida que compartir con toda la comunidad. Estas unidades de consumo formadas por varias personas pueden llegar a incluir la mayoría de los gastos, como comida y combustibles, los materiales no comprados, como el agua, y las tareas de reproducción, como cocinar y fregar. El dinero obtenido del trabajo siempre se guarda individualmente, aunque luego se hagan “botes” para realizar compras colectivas.

La reciprocidad generalizada es la norma habitual en muchas situaciones. Quien tiene suele compartir con quien no tiene. Esta reciprocidad puede ser material, de conocimientos o de capacidades. En el caso material la reciprocidad puede tender a una de tipo equilibrada o a una mezcla de esta con la generalizada. Por ejemplo, una persona puede compartir sus cervezas con otra esperando que cuando la segunda vaya a comprar compre cervezas y las comparta con la primera, y que haya cierta igualdad en el intercambio. Cada saisonnier tiene un criterio diferente sobre que nivel de equilibrio será necesario, habiendo algunos que buscan el equilibrio más perfecto y otros a los que no les importa lo más mínimo.

En cuanto a los conocimientos y las capacidades, la reciprocidad generalizada es la norma. Una persona con conocimientos de francés o de mecánica ayudará a quien no los tiene sin pedir nada a cambio. Una con vehículo podrá llevar a aquellos que no tienen (o que lo tienen averiado) sin pedir nada, salvo quizás algo de dinero por el trayecto (al estar poniendo combustible está compartiendo materiales). Compartir información valiosa, como puntos de agua, duchas o empresas que buscan trabajadores, es algo habitual. Esta reciprocidad no tiene porqué requerir una relación de amistad previa, sino que puede darse entre desconocidos.

Cuando un individuo no devuelve nada a la comunidad, puede llegar a ser mal visto. En ocasiones algunos individuos sienten malestar al considerar que ellos aportan mucho a la comunidad mientras que otros no aportan nada.

Por regla general a la mayoría de saisonniers les gusta aportar a la comunidad de la que forman parte, ya sea de alguna de las maneras antes mencionadas, ya sea simplemente mediante tiempo y trabajo, como limpiando o ayudando a la construcción de nuevos espacios comunes.

Esta reciprocidad generalizada es un factor vital de las comunidades saisonniers, permitiendo que personas que no se conocen se sientan parte de un mismo colectivo, creando ese sentimiento de pertenencia a la comunidad.



Ilustración 20: Ejemplo de compartir conocimientos y habilidades de manera gratuita. Foto de Andrea López Nebreda.

4.5. Los Procesos Sociales Básicos en la trayectoria vital saisonnier

Aplicando la teoría fundamentada se han identificado tres procesos sociales básicos (PSB). Un primer proceso de acercamiento al mundo saisonnier, un segundo de experimentación y adaptación a la nueva forma de vida y un proceso final de cansancio y búsqueda de nuevos objetivos. A continuación se exponen de manera más detallada cada uno de los procesos que pueden consultarse en la tabla 2.

4.5.1. Primer PSB: Interés y comienzo del proceso

Son varias las motivaciones de los saisonniers para adoptar ese estilo de vida. Por un lado, tenemos el malestar con su situación en el país de origen. Malestar por sus condiciones laborales, principalmente los salarios bajos y la falta de estabilidad. Como ya hemos visto, la precariedad laboral previa es una característica común, ya sea buscada por los propios sujetos, incapaces de adaptarse a un trabajo fijo, o debido a la falta de oportunidades para encontrar un trabajo fijo. Otro de los elementos que aparecen asociados al inicio del proceso es carecer de una “hoja de ruta” o unos objetivos vitales claros, y manifestar un cansancio de la rutina. Se encuentran en una situación de anomia, debido a la falta de objetivos o la incapacidad de conseguirlos. Suelen expresar también un deseo de sentirse libres y sin ataduras que no terminan de saber como conseguir.

Otro de los factores desencadenantes es el deseo de vivir nuevas experiencias, además de esa

necesidad de libertad, los saisonniers manifestaban tener un interés previo por viajar, vivir al aire libre y en comunidad, unas experiencias que no habían vivido con anterioridad, salvo quizás en pequeñas dosis (típicos viajes cortos de turismo, tener huertas familiares, colaborar en proyectos colectivos...). Esta necesidad, propia de los valores contraculturales, es necesaria para adaptarse a la vida saisonnier.

Otra característica de este PSB es un conocimiento previo de la vida saisonnier. Los saisonniers nóveles ya habían oído hablar de la vida saisonnier y los campamentos antes de ir a Francia por primera vez. Estas historias tienen en ellos un efecto atrayente, sin el cuál difícilmente se podría haber tomado la decisión de emprender ese camino. A medio camino entre este primer PSB y el segundo encontramos el primer viaje, la primera toma de contacto. Algunos de los entrevistados han contado experiencias con situaciones claramente negativas (problemas laborales, falta de trabajo, agresiones...), y sin embargo su valoración de la experiencia ha sido positiva, debido principalmente a los cambios de percepción sobre ellos mismos y su vida anterior, como ganar confianza en uno mismo. Cuando se produce esta valoración positiva del estilo de vida saisonnier, lo más probable es que esas personas decidan volver los siguientes años, dando lugar al segundo PSB.

4.5.2. Segundo PSB: Experimentación y adaptación a la nueva forma de vida

El segundo proceso social básico en la experimentación y adaptación al nuevo estilo de vida. En él la persona va interiorizando la identidad saisonnier como propia, aprehendiendo sus valores y normas. Deja de ser un extraño en un entorno que le atrae para convertirse en parte de él. Este proceso suele durar varios años, y se puede dividir a su vez en otras dos fases.

La primera fase es el encuentro con las primeras experiencias saisonniers y su socialización, y podemos dividirla a su vez en dos apartados, uno más instrumental y otro más expresivo.

En el apartado instrumental se incluye el conocimiento y aprendizaje del entorno. Supone un primer acercamiento al idioma, al trabajo saisonnier, a la región y, en general, a la vida saisonnier.

El aprendizaje de los saberes compartidos por los saisonniers se da en esta primera fase. Los nuevos saisonniers aprenden a cubrir sus necesidades básicas, conocen donde conseguir agua, donde tirar la basura o los mejores puntos de reciclaje (que tipos de supermercados son más accesibles, lo que son las *déchetteries*...).



Ilustración 21: Reunirse junto a la hoguera a charlar es uno de los principales momentos de socialización.

En todo este proceso las conversaciones grupales adquieren especial relevancia por la intersubjetividad que implica. Los nuevos saisonniers van conociendo los diferentes trabajos, las regiones en que se dan y las épocas del año, así como las condiciones materiales existentes. Por ejemplo, se descubre la existencia del kiwi en Peyrehorade, donde te ofrecen campamento pero la convivencia no suele ser muy buena, o que en la vendimia del champán se cobra por kilos y se puede ganar mucho dinero si vas con un buen equipo.

Siendo una característica definitoria de los saisonniers nóveles su desconocimiento idiomático es precisamente en esta fase se produce donde la primera toma de contacto con el idioma, aunque por regla general se seguirá necesitando traducción, ya sea con intermediación de otro saisonnier o con traductor digital.

En esta primera etapa los saisonniers suelen ir acompañados de otros saisonniers más expertos, siguiendo sus consejos y permaneciendo en una zona más restringida (a no ser que otro saisonnier más experto les recomiende otro trabajo). Se produce una adaptación a esa región, desarrollándose cierto sentimiento de hogar. El saisonnier sabe que es un extranjero, pero se acostumbra a la rutina del lugar, a ir al mismo supermercado o a la misma lavandería, a visitar el mismo lago o río de tanto en tanto, conoce las carreteras principales y cuales son los grandes núcleos urbanos de la zona.

Por otro lado, se produce también una interiorización de los nuevos valores y costumbres típicos de la identidad saisonnier, su finalidad expresiva. Si bien en muchos casos ya se tenían valores

parecidos, como un interés en la vida en comunidad, se produce una asimilación de las reglas más específicas de la identidad saisonnier frente a otros tipos de vida en comunidad. El respeto a los demás y el no meterse en las vidas y problemas ajenos, el equilibrio entre la propiedad privada y la comunal, el respeto (o no) al derecho a dormir entre semana y a estar de fiesta el fin de semana, etc. Los que no estaban familiarizados con el reciclaje de comida y objetos aprenden rápidamente estos hábitos. También se suele experimentar con nuevas drogas, creándose nuevos hábitos en su consumo, tanto en personas no habituadas a su uso como en las que sí.

Esta primera fase del segundo PSB comienza ya en el primer año y puede extenderse uno o dos más, dependiendo de la duración de cada etapa (las rutas migratorias de los saisonniers son muy variables, pudiendo ser de un mes o de más de medio año).

La segunda fase de este PSB se caracteriza por el asentamiento y expansión. Cuando el saisonnier ya conoce plenamente una región y el estilo de vida saisonnier, empieza a entrar en una rutinización, donde la sensación general es que “todo es ya conocido”. Comienza una nueva fase buscando otras experiencias. Esta nueva fase se caracteriza por el conocimiento más articulado de la experiencia saisonnier que puede englobar algunas de los siguientes hitos:

- Búsqueda de nuevos trabajos y nuevas regiones: Estos viajes suelen buscar una salida de la zona y grupo de confort, por lo que no es raro que se hagan de manera individual o en pequeños grupos. En muchas ocasiones son viajes para realizar algún trabajo en concreto y como toma de contacto con la región, produciéndose un regreso a la zona de confort (campamento, casa okupa) al terminarlo.
- Gestión del cobro por desempleo: Cobrar el subsidio por desempleo es un objetivo con el que prácticamente todos los saisonniers sueñan, aunque en su primera experiencia raramente se lo plantean como un objetivo realista. Suele ser en esta segunda etapa donde ya empiezan a interesarse por él, cuando empiezan a contar las horas que llevan cotizadas y las que les quedan para poder cobrarlo¹². Embarcarse en la “odisea” burocrática que supone conseguir las condiciones para cobrarlo (domiciliación, número definitivo en la Seguridad Social, generalmente cuenta de banco francesa), es una experiencia ardua y en ocasiones hasta traumática para muchos saisonniers, muchos de los cuales no han tenido que realizar ninguna tramitación burocrática en su país de origen.
- Mejora en las condiciones de precariedad como objetivo vital: Paradójicamente si el PSB anterior se caracteriza por la precariedad de la existencia, viéndose como un factor positivo y de realización personal, en este PSB se suele buscar una mejora en estas condiciones,

12 Se requiere un mínimo de 910 horas cotizadas, equivalente a unos 6 meses trabajando 35 horas semanales

sobretudo si se parte de lo más bajo (tienda de campaña sin vehículo). Sacarse el carnet de conducir, comprarse un vehículo, a ser posible un vehículo-vivienda, o cambiar el anterior por uno mejor o más grande, es una de las inversiones de ahorros más habituales. Cuando ya se tiene uno, no es raro buscar también ciertas mejoras, como un mejor aislamiento o una instalación eléctrica que de mayor autonomía (segunda batería, placas solares).

- Alternancia de periodos de trabajo productivo con periodos no laborales: Es usual que se produzcan etapas de permanencia en Francia sin estar trabajando ni en búsqueda de empleo. La adaptación al entorno y la despreocupación por la urgencia económica (ya sea por saber que vas a encontrar trabajo fácilmente o porque se está cobrando el subsidio por desempleo) permiten disfrutar estos periodos. El saisonnier ya se siente parte plena de la vida en Francia y no un extraño en un mundo que no comprende, aunque sea en su pequeña comunidad al margen del resto de la sociedad. En los casos más extremos, es bastante habitual que su situación sea más estable en Francia que en su país de origen, ya que tiene una comunidad de la que se siente parte y un lugar en el que poder estar (ya sea un campamento o una casa okupada). En su lugar de origen es posible que carezca de un alojamiento propio, teniendo que volver a casa de sus progenitores o pidiendo favores a su red de apoyo. En esta etapa el saisonnier se ha adaptado a la libertad que implica este modo de vida y puede sentirse oprimido volviendo a un lugar que siente como mucho más normativizado al no haber participado de las construcción normativa de dichos lugares.



Ilustración 22: Adquirir un vehículo-vivienda más grande que el anterior o adoptar un perro, hechos habituales en el proceso de socialización saisonnier.

4.5.3. Tercer PSB: Cansancio de la vida saisonnier y nuevos objetivos

El tercer proceso social básico es el cansancio de la vida saisonnier y el inicio de una búsqueda de nuevos objetivos vitales. Este proceso suele darse al cabo de unos cuatro o cinco años.¹³

Este PSB comienza por mostrar signos de cansancio de este estilo de vida, producido principalmente por la carencia de nuevas experiencias vitales. La búsqueda constante de vivir nuevas experiencias caracteriza de manera clara a este tipo de temporero. Así, cuando deja de sentir la vivencia de nuevas experiencias, acompañado de cierto aburrimiento y hastío, provoca una sensación de rutinización que le hace alejarse de este modo de vida. Incluso el viajar a zonas nuevas y realizar nuevos trabajos se parece demasiado a lo ya vivido. Se produce también un cansancio de la convivencia con otros saisonnier, de las convivencias cortas, de la falta de cohesión más allá de la pura supervivencia, de realizar luchas o proyectos colectivos (en el caso de los saisonniers más idealistas), de la convivencia con las drogas, de vivenciar los mismos problemas una y otra vez, aunque cambien las personas. Pero no solo se produce un cansancio de la experiencia vital, sino también de todo lo que tiene que ver con experiencia laboral: la monotonía del trabajo y su dureza física y mental, las inclemencias del clima, el (mal)trato y explotación laboral, de sentirse discriminados por la nacionalidad. Al menos en los últimos 10 años, los cambios en la legislación francesa han sido contrarios a los intereses saisonniers. Una prestación por desempleo más baja, una necesidad de más horas para conseguirla, pérdida de ciertos derechos ya conseguidos, posibles problemas legales derivados de acciones delictivas y, sobretodo, los cambios en la leyes relacionadas con la okupación, han vuelto Francia menos atractiva para muchos saisonniers.

El cansancio lleva aparejado el surgimiento de nuevos intereses, objetivos y metas. Estos objetivos son variados, no habiendo encontrado un patrón claro para todos los saisonniers, aunque se incluye el deseo formación, generalmente algún módulo o ciclo formativo con vistas a trabajos no relacionados con el trabajo asalariado agrícola (aunque sí que pueden seguir relacionados con el trabajo en el exterior o con las plantas), búsqueda de otros trabajos o mercados laborales (por ejemplo, camionero), conocer otros lugares, nuevas relaciones amorosas o proyectos de vida alejados de la vida saisonnier, lo que no implica un rechazo o alejamiento de los ideales libertarios y contraculturales.

Durante esta fase cambia también la relación con la vida saisonnier. La función instrumental cobra relevancia frente a la expresiva. La motivación última para seguir optando por este modo de vida es la consecución de lo monetario, que si bien no implica un rechazo de la vida comunal en los campamentos, sí que se produce un alejamiento de ella, un desinterés por colaborar con la

¹³ De los entrevistados, solo uno ha mostrado interés en continuar con su modelo de vida saisonnier transcurridos cinco años de su primera migración.

comunidad y por “complicarse” la vida. Lo que antes se veía como algo novedoso, atrayente y emocionante ahora se percibe como una complicación, produciendo una especie de desenamoramiento de la identidad saisonnier. Generalmente en esta fase el saisonnier es plenamente independiente de los demás, por lo que no necesita ayuda externa, pierde interés en reciclar y en conocer gente y lugares nuevos. Su vida se vuelve más solitaria e individual en comparación con las fases anteriores.



Ilustración 23: Con el paso de los años, es habitual que los saisonniers se vuelvan más independientes, teniendo mejor cubiertas sus necesidades y alejándose de los campamentos. Es habitual también que se vuelvan más selectivos en sus relaciones sociales.

Esto deriva en el final del proceso migratorio, donde los viajes a Francia se van dilatando más y más en el tiempo, buscándose trabajos de alta productividad económica (mayor salario o más horas) para pasar el menor tiempo posible en Francia. La posibilidad de trabajar en España, que en muchos casos fue completamente descartada, vuelve a aparecer, así como la de un asentamiento mayor (alquilar una casa, por ejemplo). Finalmente el ya ex-saisonnier acaba encontrando una nueva forma de vida, asentándose en ella y dando final al proceso migratorio, al menos para este particular estilo de vida.

Paradójicamente lo que lleva a interesarse por la experiencia saisonnier, que es la búsqueda de nuevas experiencias, acaba siendo lo que le aleja de esa vida.

Tabla 2. Procesos Sociales Básicos.

<u>Sustantivos</u>	<u>Conceptuales</u>	<u>Proceso Social Básico</u>
<p>1. Malestar con su situación en el país de origen.</p> <p>1.1 Falta de oportunidades laborales.</p> <p>1.2 Falta de motivaciones vitales en España.</p> <p>1.3 Cansancio de la rutina.</p> <p>1.4 Deseo de sentirse libre y sin ataduras.</p>	<p>Sensación de anomia en el lugar de origen.</p>	<p>Acercamiento al mundo saisonnier.</p>
<p>2. Deseo de nuevas experiencias.</p> <p>2.1 Interés por viajar.</p> <p>2.2 Interés por la vida en comunidad.</p> <p>2.3 Interés por vivir al aire libre.</p>	<p>Importancia de los valores contraculturales.</p>	
<p>3. Conocimiento de la identidad saisonnier e interés por ella.</p> <p>3.1 Conocidos que cuentan historias.</p> <p>3.2 Primer viaje con resultados positivos.</p>	<p>Valoración positiva de su nueva identidad.</p>	
<p>4. Primeras experiencias: Conociendo el lugar.</p> <p>4.1 Aprendizaje del trabajo.</p> <p>4.2 Aprendizaje del idioma.</p> <p>4.3 Conociendo la región.</p> <p>4.4 Aprendizaje de como cubrir las necesidades básicas.</p>	<p>Adaptación al entorno y adquisición de los saberes compartidos.</p>	<p>Experimentación y adaptación a la nueva forma de vida.</p>
<p>5. Primeras experiencias: Vivir con nuevos valores.</p> <p>5.1 La vida en comunidad.</p> <p>5.2 Reciclar antes que comprar.</p> <p>5.3 Experimentar con nuevas drogas.</p> <p>5.4 Valorar vivir con poco.</p>	<p>Aceptación de los nuevos valores.</p>	

<p>6. Asentarse y expandirse</p> <p>6.1 Realizar nuevos trabajos.</p> <p>6.2 Viajar solo a nuevas regiones.</p> <p>6.3 Conseguir cobrar el paro.</p> <p>6.4 Progresos en las condiciones materiales.</p> <p>6.5 Permanecer en Francia sin trabajar</p>	<p>Adaptación exitosa al entorno y búsqueda de nuevas experiencias.</p>	
<p>7. Comienzo del cansancio</p> <p>7.1 Todo conocido. No hay experiencias nuevas.</p> <p>7.2 Cansancio de la convivencia y sus problemas.</p> <p>7.3 Cansancio de los mismo tipos de trabajo y su repetitividad.</p> <p>7.4 Cambios legales que hacen menos interesante la migración.</p>	<p>Carencia de nuevas experiencias.</p>	<p>Cansancio y búsqueda de nuevos objetivos.</p>
<p>8. Nuevas metas e intereses</p> <p>8.1 Surgimiento de nuevos intereses (estudiar, trabajos fuera del campo, conocer otros lugares, nuevas relaciones amorosas o proyectos de vida...)</p> <p>8.2 Francia únicamente como lugar de trabajo cuando necesitan dinero.</p> <p>8.3 Desinterés por la vida comunal y las complicaciones fuera del trabajo.</p>	<p>Surgimiento de nuevos objetivos alejados de la comunidad saisonnier.</p>	
<p>9. Final del proceso</p> <p>9.1 Posibles últimos viajes más dilatados en el tiempo.</p> <p>9.2 Posibles trabajos en España que antes no habrían buscado/aceptado.</p> <p>9.3 Asentamiento en otro lugar y fin de las migraciones.</p>	<p>Final del proceso migratorio.</p>	

5. Búsqueda de experiencias y sensación de libertad: Categoría central y conclusiones

Una vez analizados los tres PSB queda mostrar la categoría central que vertebró toda la experiencia *saisonnier* y muestre la relación entre los PSB, que es la búsqueda de nuevas experiencias que permitan experimentar mayores cotas de libertad. Esta búsqueda es la que lleva a interesarse por la vida *saisonnier* y la que desencadena la decisión de migrar. El proceso de socialización es una experiencia en sí misma. Una vez se ha producido el *saisonnier* suele buscar nuevas metas, alejándose de la comodidad que supone lo ya conocido. Y finalmente, ante la falta de nuevos estímulos, opta por buscar una nueva vida. Esta categoría central permite explicar, además, todo el desarrollo vital fuera del propio trabajo, causa principal de la migración.

A continuación se muestran las conclusiones finales. En ellas puede verse como la categoría central se encuentra presente en todos los aspectos de la vida *saisonnier*.

Se trata de una migración líquida, norte-norte, de países con menores salarios hacia otros con salarios mayores, de personas mayormente jóvenes (entre 20 y 40 años), acostumbrados a trabajos precarios, con poca o ninguna relación con la agricultura y unos valores contraculturales y de izquierda libertaria, cercanos al anarquismo, con una clara necesidad de búsqueda de experiencias y libertad.

Así, el motivo principal de su decisión de migrar es la búsqueda de nuevas experiencias, más afines a sus valores, como la vida en comunidad y en el campo, la sensación de libertad y aislamiento del resto de la sociedad, una vida menos consumista y más en sintonía con el pensamiento DiY («hazlo tú mismo»), producto en parte de una falta de motivaciones y cansancio de la rutina en su vida anterior a la migración.

Puesto que el objetivo principal es esa búsqueda de nuevas experiencias su trayectoria migratoria es bastante irregular, variando en duración, lugar y/o trabajos de un año a otro.

Cuando las experiencias vividas empiezan a volverse repetitivas, lo habitual es que los individuos decidan buscar nuevas experiencias por otros caminos, surgiendo nuevos intereses y objetivos. Se produce entonces un desencanto con la vida *saisonnier* y un descenso paulatino hasta que el individuo deja de migrar, dando fin al proceso.

Entre las principales características de la vida *saisonnier* se encuentran:

- Vida en comunidad: La vida fuera del trabajo se realiza en campamentos o casa okupadas, con un fuerte aislamiento del resto de la sociedad y una gran interacción dentro del campamento o casa. En su interior se forma una red de apoyos vital para los individuos, en muchos casos con relaciones de dependencia. La reciprocidad generalizada es la norma, y

muchos materiales y objetos tienen un uso comunal.

- Precariedad de la existencia: Se trata de una existencia precaria, donde el acceso a los recursos no está asegurado. La infravivienda (tiendas de campaña, vehículos-vivienda, casas en malas condiciones), la falta de recursos básicos o la complicación para cubrirlos y los cambios bruscos e inesperados son la tónica habitual. Los *saisonniers* no perciben esta precariedad como algo negativo, sino que en muchos casos es uno de los factores de atracción.
- Aceptación de la desviación social: Por regla general, el *saisonnier* no se mete en la vida de los demás y respeta, al menos aparentemente, comportamientos que serían inaceptables en otras situaciones sociales.
- Convivencia con perros: No todos los *saisonniers* tienen mascotas, pero en cualquier campamento de cierto tamaño hay cierto número de perros, con un modo de crianza y cuidados diferente al habitual en el resto de la sociedad.
- Existencia de unos saberes compartidos: Para adaptarse a su nuevo entorno y forma de vida los *saisonniers* han ido desarrollando una serie de saberes compartidos propios de su comunidad. Estos conocimientos incluyen aspectos legales, conocimiento de ciertos lugares (campamentos, casas okupadas...), hábitos de convivencia entre ellos, etcétera.
- Capacidad de identificarse como colectivo: Los *saisonniers* son capaces de identificarse como colectivo, considerándose como “colegas” o iguales entre ellos frente al resto de la sociedad, y usando la palabra *saisonnier* para definir su identidad.

6. Bibliografía

- Angrosino, M. (2007). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.
- Atrapasueños (ed.) (2004). *La fresa amarga: la situación de l*s temporer*s de la fresa en Huelva*. Atrapasueños.
- Berlan, J.-P. (1987). “La agricultura 'mediterránea' y el mercado de trabajo: ¿Una California para Europa?”, en *Agricultura y sociedad*, nº 42 (enero-marzo).
- Bey, H. (1991). *La Zona Temporalmente Autónoma*. Autonomedia.
- Bookchin, M. (2012). *Anarquismo social o anarquismo personal: un abismo insuperable*. Virus editorial.
- Carrero, V., Soriano, R. y Trinidad, A. (2006). *Teoría Fundamentada. Grounded Theory. El desarrollo de teoría desde la generación conceptual*. Colección cuadernos metodológicos, Núm. 37. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Castro Escudero, R. (2016) *Análisis del sector vitivinícola en Francia* [trabajo de fin de grado, Universidad de León]. Repositorio Institucional de la Universidad de León. https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/5591/71562912E_GCI_%20SEPTIEMBRE16.PDF.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Centro de Documentación Europea (2023, 4 de enero). *El mercado único europeo cumple treinta años*. <https://cde.ugr.es/index.php/union-europea/noticias-ue/1518-el-mercado-unico-europeo-cumple-treinta-anos>
- Engbersen, G. y Snel, E. (2013). “Liquid migration: Dynamic and fluid patterns of post-accession migration flows”, en Glorius, B., Grabowska-Lusinska, I. y Kuvik, A. (ed.) *Mobility in transition: Migration patterns after EU enlargement*. Amsterdam, Amsterdam University Press, pp. 21-40.
- Eurostat (2023, 16 de noviembre). *Agriculture output: 19% value rise fuelled by price surge*. <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-eurostat-news/w/ddn-20231116-2>
- Eurostat (2024, 19 de abril). *Crop production in EU standard humidity*. [Base de datos] https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/apro_cpsh1__custom_10996730/default/table?lang=en
- Goffman, E. (1959). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores.
- González Alcantud, J. A. (Ed.) (2020). *Europa y la contracultura*. Abada.
- Kennedy, A. (2023, octubre). *La libre circulación de trabajadores*. Parlamento Europeo. Fichas temáticas sobre la Unión Europea. <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/41/free-movement-of-workers>
- Martínez López, M. (2002). *Okupaciones de viviendas y de centros sociales. Autogestión*,

contracultura y conflictos urbanos. Virus crónica.

Massey, D., Alarcón, R., Durand, J. y González, H. (1991). *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. Alianza Editorial.

Mejía Navarrete, J. (2000). *El muestreo en la investigación cualitativa*. Investigaciones Sociales, Año IV, número 5.

Merton, R. (1938). Social Structure and Anomie. *American Sociological Review*. 3, 5, 672-682.

Ministère du Travail, de la Santé et des Solidarités (2023, 28 de diciembre). *Le SMIC*. <https://travail-emploi.gouv.fr/droit-du-travail/la-remuneration/article/le-smic>

Narotzky, S. (2004). *Antropología económica. Nuevas tendencias*, Barcelona, Melusina.

Organización Internacional de la Viña y el Vino (2023, 7 de noviembre). *La producción mundial de vino en 2023 será la más baja en los últimos 60 años*. <https://www.oiv.int/es/prensa/la-produccion-mundial-de-vino-en-2023-sera-la-mas-baja-de-los-ultimos-60-anos>

Pedreño Cánovas, A. (Coor.) (2014). *De cadenas, migrantes y jornaleros. Los territorios rurales en las cadenas globales agroalimentarias*. Talasa ediciones.

Precarias a la deriva (2006). “Precarización y huelga de cuidados”, en Vara, M. J. (coord.), *Estudios sobre género y economía*, Madrid, Akal, pp. 104-134

Real Decreto 145/2024, de 6 de febrero, por el que se fija el salario mínimo interprofesional para 2024. *Boletín Oficial del Estado*, 33, de 7 de febrero de 2024. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2024/02/06/145>

Relaño Pastor, A., y Soriano Miras, R. (2006). *La vivencia del idioma en mujeres migrantes. Mexicanas en Estados Unidos y marroquíes en España*. Migraciones Internacionales, vol. 3, núm. 4, pp. 85-117

Sassen, S. (1988). *La movilidad del trabajo y del capital. Un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Scott, J. (1990). *Los dominados y el arte de la resistencia*, Txalaparta.

Tabares, E. (1989). *Jornaleros y temporeros*, Colección La Acción Social. Cuadernos de Formación, Cáritas Española.

Solé, T. T., Capdevila, R. A., & Márquez, M. G. (2014). La contratación de mano de obra temporal en la agricultura hortofrutícola española. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (16), 7-37

UGT FICA (2023, 4 de agosto). *Alrededor de 15.000 trabajadores y trabajadoras se desplazarán este año a la vendimia francesa*. <https://www.ugt-fica.org/component/content/article/8-destacadas/1876-alrededor-de-15-000-trabajadores-y-trabajadoras-se-desplazar%C3%A1n-este-a%C3%B1o-a-la-vendimia-francesa.html?>

Itemid=101